



Tipo de documento: Tesinas de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: El discurso antipolítico del gobierno nacional de Cambiemos: entre los valores y la base material

Autores (en el caso de tesis y directores):

Pablo Manso

Pablo Alberto Tavilla, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



**Universidad de
Buenos Aires**

**Facultad de Ciencias
Sociales**

**Carrera Ciencias de la
Comunicación Social**

Tesina de Grado



**El discurso antipolítico del gobierno
nacional de Cambiemos: entre los valores
y la base material.**

NOVIEMBRE 2022

Tesista:

Pablo Manso

DNI: 39.655.893

pablomanso96@gmail.com

Tutor:

Pablo Alberto Tavilla

Agradecimientos

A toda mi familia, por acompañarme e incentivarme.

A Julieta, mi novia, por su amor y aliento.

A mis amigos y amigas, porque me apoyaron siempre, y especialmente a Juani, por los mates, las charlas y su compañía en toda la carrera.

A Pablo Tavilla, por guiarme en este trabajo y como representante de todos los profesores que tuve a lo largo de la carrera.

A la UBA, por haber tenido las puertas abiertas para que me forme.

A todos ellos: ¡Infinitas gracias!

Índice

Agradecimientos	2
Índice	3
Introducción	5
Objetivo General	6
Objetivos Particulares	7
Hipótesis	7
Marco Teórico	7
Análisis Discursivo	8
El Estado Capitalista	8
El Discurso Técnico	9
El Concepto Gramsciano de Hegemonía	11
El Problema de la Ideología	12
La Economía Política	13
Teoría Marginalista De La Economía	13
Economía Política Clásica	14
Metodología	15
Diseño Metodológico	15
Técnica Metodológica	16
Estado del Arte	17
Trabajos Sobre La Discursividad Del PRO	17
Tesis en Comunicación Sobre Temas Afines	19
Trabajos Sobre La Economía Del Período	19
Análisis Discursivo	20
Tipo de Cambio	20
El Anuncio Oficial: Final Del Cepo	21
La Legitimación Del Discurso De Cambiemos	22
La Idea De Normalidad Económica y Cambiaria	23
El Sinceramiento, Otro Objetivo Del Gobierno	25

La Libertad Cambiaria	26
Análisis Del Tipo De Cambio	29
Salario Real	31
Haciendo Lo Que Había Que Hacer: El Discurso Del Ajuste	31
El Salario Como Costo	34
Insertarse En El Mundo	34
Productividad y Desempleo	37
Los Resultados En Materia De La Evolución Salarial Más Allá De Los Discursos	39
Distribución Del Ingreso	45
La Antipolítica Como Cambio De Valores o La Política De La Antipolítica	45
La Revolución De La Alegría	46
Resultado Económico En Distribución del Ingreso	47
Conclusiones	51
Bibliografía	54
Referencias Bibliográficas	54
Discursos Políticos	59

Introducción

Con la asunción de Mauricio Macri como presidente de la Nación Argentina, el 10 de diciembre de 2015, llegó al poder un gobierno que buscó despolitizar y desideologizar planteando en su lugar un discurso de tipo tecnocrático como solución a los problemas colectivos de la sociedad.

Mauricio Macri es hijo de Franco Macri, empresario ítalo-argentino de los más reconocidos a nivel nacional y líder del importante Grupo Macri-SOCMA. Es ingeniero civil por la Universidad Católica Argentina y realizó dos especializaciones en finanzas y comunicación en la Universidad de Columbia y de Pennsylvania en Estados Unidos respectivamente. En relación con su carrera laboral, trabajó en las empresas de su familia Sideco Americana y SOCMA, también en el Citibank y fundó la empresa Mirgor S.A. Luego de ese recorrido, Macri realizó un salto hacia la política.

En su etapa como político, Mauricio Macri llegó a la presidencia del club de fútbol Boca Juniors en el año 1995 y continuó en ese cargo hasta 2008. En el año 2003, junto a un grupo de ciudadanos de la Fundación Creer y Crecer, dio origen a la alianza electoral "Frente Compromiso para el Cambio". En el año 2005, esta alianza se convirtió en partido político bajo el nombre "Compromiso para el Cambio". Macri fue electo Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en 2007 y reelecto en 2011 cumpliendo dos mandatos completos. En el año 2008, su partido político tomó el nombre de "Propuesta Republicana" (PRO). Luego, en el 2015 surgió la coalición política "Cambiemos" con la cual fue elegido Presidente de la Nación Argentina ese mismo año, ganándole las elecciones a Daniel Scioli (Frente para la Victoria).

Es amplia la producción periodística e intelectual crítica que refiere que el gobierno presidencial macrista fracasó en aspectos económicos, políticos y sociales. En referencia con los aspectos económicos, Castillo (2020) dice que el gobierno falló en contener las corridas cambiarias y generar buenas expectativas para los mercados, siendo éstas las áreas donde más conocimiento tenían los ministros del equipo económico, al menos a priori. En cuanto a los aspectos políticos, autores como Gilardi (28/10/2019), marcan el hecho que Macri es el único presidente argentino que no consigue la reelección para un segundo mandato. Lo cierto es que los que pueden llamarse "fundamentos sociales"

indican que la mayoría de los argentinos perdieron poder adquisitivo en términos reales y, comparativamente con los países de la región, entre 2015 y 2019 Argentina pasó de tener el mayor salario mínimo en dólares a la novena posición (Observatorio de Políticas Públicas [OPP], 2019), además de otros resultados negativos como estancamiento, caída del empleo industrial, cierre de empresas, fuerte crecimiento del endeudamiento externo, entre otros.

Al respecto, este trabajo busca relativizar la idea de que se haya tratado de un gobierno ineficaz a partir del análisis del discurso antipolítico y de los resultados económicos y sociales del mandato. Por otro lado, esta investigación se conecta con los distintos trabajos que intentan dar cuenta de una situación política del “empate hegemónico” nacional (Portantiero, 1977), es decir, una situación en la que dos grupos o coaliciones socio-políticas con similar poder, tienen la capacidad de limitar o vetar al otro grupo pero donde ninguno logra imponerse ni conformar un proyecto de país con una dirección determinada de largo plazo.

De alguna manera, estas páginas buscarán insertarse en un viejo tema como es la relación entre estructura y superestructura aunque no desde una versión mecánica, sino que partiendo de la idea de que se co-determinan (donde tanto lo discursivo y lo político influyen en la base material y la base material en lo discursivo y político). Resulta importante recuperar allí la tradición por la que las acciones de las personas, la dinámica política y los discursos tienen también (no exclusivamente) una base en los intereses materiales.

En este sentido, resulta relevante recuperar una perspectiva que relacione el análisis de los discursos con resultados en términos de la base material en una economía capitalista moderna.

Objetivo General

La presente investigación tiene como objetivo analizar el discurso de tipo antipolítico del gobierno argentino en el mandato presidido por Mauricio Macri, el cual se extendió desde diciembre del 2015 hasta diciembre del 2019. A su vez, se busca contrastar las implicancias de dicho discurso desde el ámbito decisivo de la esfera material.

Objetivos Particulares

En vistas de aportar al objetivo general de esta tesina, se buscará de forma específica:

1. Examinar los rasgos temáticos, retóricos y enunciativos del discurso de tipo antipolítico del gobierno presidido por Mauricio Macri.
2. Analizar la ideología subyacente en los discursos políticos de la presidencia de Cambiemos en conjunción con un estudio acerca de aspectos que hacen a la distribución del excedente económico durante el mandato.
3. Contrastar el discurso de un gobierno tecnocrático con la visión de la economía política clásica y con la perspectiva conflictual de la política.
4. Recuperar el concepto de hegemonía gramsciano inserto en el proyecto despolitizador y modernizador de las elites nacionales.

Hipótesis

El discurso del gobierno de Mauricio Macri buscó instalar la idea de un gobierno desideologizado y apolítico como solución frente a la agenda de los problemas sociales, políticos y económicos de la Argentina, un país con historia de gran capacidad de resistencia política y social (O'Donnell, 1977). De esta forma, el gobierno utilizó herramientas comunicacionales que resultaron eficaces para lograr la aceptación de la ciudadanía en relación con su proyecto modernizador y, a su vez, para anular a la oposición bajo las reglas del juego electoral. Esta estrategia tuvo como objetivo resolver el conflicto por la distribución del ingreso entre clases y sectores sociales.

Marco Teórico

En este apartado se esbozarán los lineamientos teóricos sobre los cuales se sustenta esta investigación y sobre los que se hará referencia en el análisis del corpus. El presente trabajo tendrá como marco de referencia a la teoría de los discursos sociales (Verón, 1987) y al enfoque de Metz acerca del análisis temático; a las definiciones sobre la naturaleza del Estado en el capitalismo de Oszlak & O'Donnell (1976); a las principales características del discurso técnico desde autores como Heidegger, Verón y Galimberti y las ideas económicas de M. Diamand (1983); al concepto de hegemonía (Gramsci, 1975);

a la teoría marxista de la ideología¹ (Althusser, 1967); y a la perspectiva de la economía política clásica fundadora de la disciplina (Castillo, 2021).

Análisis Discursivo

Siguiendo a Verón (1987), quien formula la teoría de los discursos sociales, un discurso es un recorte espacio-temporal y es el objeto capaz de ser analizado dentro de la red infinita de discursos que una sociedad produce. De esta forma, la teoría veroniana resuelve el problema metodológico que conlleva querer analizar la infinidad de sentidos sociales que existen.

Otros conceptos centrales de la teoría son los conceptos de *marcas*, *huellas* y *reglas*. Como explica Verón (1987), la producción de sentido deja *marcas* en los discursos. Al analizarse distintos discursos y poner en relación sus marcas, se obtienen lo que el autor denomina *huellas de producción*. Es importante notar que para Verón existen dos tipos de huellas: ideológicas y materiales. A los fines de este trabajo, es importante remarcar que la dificultad de estudiar la dimensión ideológica de los discursos radica en que la misma se encuentra oculta (Verón, 1987). Un conjunto de huellas permite establecer *reglas*, a las cuales el investigador debe llegar para conocer qué condiciones dieron origen al discurso de análisis. La teoría de Verón utiliza un método similar al de un arqueólogo, porque buscar entender la historia detrás del discurso para llegar a su sentido.

Metz (1970) genera útiles aportes para el análisis temático de un discurso. Metz refiere que *lo verosímil* es reducción de lo posible, es decir, lo verosímil de un discurso estará determinado por los discursos anteriores. Partiendo de dicha idea, es posible establecer un marco de análisis para los rasgos temáticos de los discursos a estudiar. No se buscará hablar en esta investigación en términos de verdad o falsedad, sino que se buscará dar cuenta de la consistencia de las ideas según los discursos anteriores en la red infinita y con la realidad económica, ambos como condiciones externas de lo posible.

El Estado Capitalista

¹ El propósito de tratar el discurso anti-político desde el problema de la ideología es recuperar la temática desde la concepción de la comunicación que da cuenta de la politicidad inherente a los procesos de producción significativa en sus diversas formas de manifestación. Como fue expresado previamente, un gobierno que busca postularse como anti-político y desideologizado es un problema a analizar por las ciencias sociales y las ciencias de la comunicación tienen aportes para ello.

Oszlak & O'Donnell (1976) entienden al Estado como un actor social, activo y fundamental en los conflictos que se generan dentro del tejido social. No sólo es un conjunto de instituciones y organizaciones que lo materializan sino que expresa relaciones sociales de poder y es el actor rector del orden económico. En consecuencia, el Estado tiene la capacidad de tomar posición por acción u omisión entre los intereses en disputa generando de esta manera actores sociales que resulten beneficiados y otros que resulten perjudicados por sus acciones.

Desde este marco teórico, los actos de poder que se encuentran al interior del Estado, implican directamente una arista de lo político en la organización de lo social. Asimismo, los autores postulan que, más allá de participar con otras instituciones y el lugar que ocupa socialmente en las relaciones de poder y de clases, el Estado cuenta incluso internamente con grupos que buscan imponerse unos a otros generando contradicciones y bloqueos (Oszlak & O'Donnell, 1976). Esta lectura compleja del entramado social es el que permite relativizar a las teorías mecanicistas empobrecedores del entendimiento en ciencias sociales.

Capitalismo y democracia, lejos de una relación armónica y necesaria, es una temática que debe ser problematizada, al menos si se concibe a la democracia como asociada a contenidos de prácticas, búsquedas y lucha incesante en favor de la igualdad (Scavino, 1999) y no como algo meramente procedimental o de rituales y de agenda de puros derechos civiles y no económicos y sociales.

Retomando estos conceptos, ciertos autores afirman que la Argentina se caracteriza por una situación de empate hegemónico y por instituciones en disputa capaces de generar alternancia en las alianzas de gobierno (Diamand, 1983; O'Donnell, 1977; Portantiero, 1977)). Asimismo, se caracteriza por ser un país con gran capacidad de resistencia social que, al interior de las instituciones y de la sociedad civil, todavía encuentra las palancas para seguir persiguiendo sus intereses frente a las fracciones superiores de la burguesía (O'Donnell, 1977).

El Discurso Técnico

Partiendo de la definición de Heidegger (1996), la técnica es una forma de conocer y modificar el mundo y lo que la diferencia de otras formas de conocimiento es su

posibilidad de gestión y administración instrumental. El discurso técnico ganó terreno desde los años 90 desplazando al discurso político, éste último mucho más ligado a la lectura conflictiva partiendo de condiciones desiguales de poder entre sectores (Verón, 1985). De esta forma, el motor de las decisiones pasó a ser de tipo técnico en el marco de una tecnocracia y ya no se priorizaron las razones políticas en términos de relaciones de poder, intereses, valores e ideologías diferentes.

Siguiendo esta línea, Galimberti (2001) se pregunta por la posibilidad de que la técnica sea neutra. Frente a esto, responde que la técnica nunca podrá ser neutral en tanto crea un mundo que estamos obligados a habitar y siempre surgen diferencias en cuanto a la aprobación de los beneficios que se pueden obtener y la distribución de la carga de los costos. Por lo tanto, la apreciación técnica de los problemas se asocia con fines ideológicos, pero realiza sus mejores esfuerzos para mostrarse neutra y borrar sus propias huellas valorativas y de perspectivas e intereses. Sin embargo, el motivo de su apariencia de imparcialidad radica en que el discurso técnico tiene implicancias en la posible aceptación de una forma de ver la realidad, generando así políticas concretas y con ellas, ganadores y perdedores. En línea con ello, la siguiente frase de Max Weber es una buena síntesis representativa del enfoque de tipo interdisciplinar que en esta indagación se valora y aplica:

“...los procesos de desarrollo económico son luchas de poder y dominación (y por eso) la ciencia de la política económica es una ciencia política y, como tal, no se conserva virgen en relación con la política cotidiana, la política de los gobiernos y de las clases en el poder y, por el contrario, depende de los intereses permanentes de la política de potencia de las naciones”. (Weber, 1982, citado en Fiori, 8/01/2020).

Por último, Galimberti (2001) caracteriza a la técnica como fin y como medio, desde el punto de vista de su posible uso interesado en la definición de problemas y en la explicación de sucesos. En la actualidad, todos los escenarios históricos quedan subordinados a la técnica. La *historia*, por ejemplo, cuando es atravesada por la técnica no tiene principio ni final deviniendo en a-histórica. Por otro lado, las *ideologías* son superables porque la técnica es la encargada de explicar el mundo “meta-ideológicamente”. Por último, la *política* mediada por la técnica, conlleva a que el hombre se adapte pasivamente al aparato económico y técnico.

El discurso de tipo técnico tiene en la actualidad una gran influencia en el ámbito público dado que cuenta con una aparente neutralidad determinado por el conocimiento específico de un equipo de expertos. Esto permite reducir el debate únicamente a los expertos perdiendo muchas veces de vista que las implicancias de las decisiones tecnocráticas repercuten en los intereses colectivos. Por otro lado, el discurso técnico tiene un componente sedante en la medida en que la ciudadanía acepta pasivamente el discurso y sus consecuencias, al verse eliminada la carga conflictual de sus medidas. Sin embargo, como se planteó anteriormente, autores como Oszlak & O'Donnell (1976) entienden que la dimensión conflictual de todo gobierno es inherente a su funcionamiento.

Discursivamente, es interesante notar que el discurso tecnocrático corre al debate político del centro de la escena y pone énfasis en decir que es posible vivir sin tensiones. Esto se debe a que la técnica en sí misma no conlleva tensiones sino que, dentro del propio diagnóstico del problema, trae inserta su solución (técnica). Por ejemplo, al comienzo del mandato de Cambiemos, se partió de un diagnóstico del país que consistía en que Argentina necesitaba dólares para solucionar su restricción externa. De allí que el gobierno propuso soluciones técnicas tales como devaluar y eliminar restricciones a las exportaciones fundamentalmente. En este ejemplo, la solución del problema está explicada implícitamente en el problema y su solución requiere tan sólo una instrumentación práctica supuestamente. Esto brinda emocionalmente tranquilidad al ciudadano y confianza en el gobernante, quien es el que atenta los conocimientos del área específica. De esta forma ocurre un abuso del discurso técnico como legitimador de acciones y las razones técnicas para lograr aceptación de formas de analizar problemas y resolverlos.

El Concepto Gramsciano de Hegemonía

El concepto de “hegemonía” cumple un rol muy importante para analizar los discursos de los gobiernos. Según ideas de Antonio Gramsci (1975), el Estado cuenta con el lugar central de la hegemonía en el juego de fuerzas sociales. Se entiende a la hegemonía como la búsqueda de transformar las ideas y valores de un grupo en las ideas y valores dominantes, de lograr el liderazgo moral y con ello aceptación para imponerse. Esto se consigue mediante (a) instituciones (como la judicial o la policía, entre otras) capaces de defender el orden mediante el uso legítimo de la violencia (lo que Gramsci llama

“coersión”) y (b) instituciones civiles como la familia o los medios masivos que aportan el “consenso” capaz sostener el orden en la superestructura social de forma inconsciente. La disputa cultural es un factor de relevancia al respecto.

El Problema de la Ideología

Chauí (2012) define a la ideología como la lectura que busca en las teorías una verdad develada partiendo de un olvido de las marcas históricas que quedan grabadas en la superficie material de sus discursos. Como consecuencia, la ideología busca plantearse como unidad, como un conjunto de premisas totalizantes independientemente de quién la lleve a cabo. Sin embargo, autores como Verón (1987) afirman que ningún discurso puede ser total. En este sentido, el autor plantea la *metáfora de la red infinita de discursos*, la cual afirma que un conjunto de premisas no podrá ser totalizante cuando está inserto en algo móvil e infinito como son los discursos (Verón, 1987, p.130). Como consecuencia, en los bordes de ese discurso ideológico, se pueden encontrar las ideas con las que discute y los recortes que el discurso aparentemente totalizante debe realizar para presentarse sin fisuras. Es decir, al refutar preventivamente algunas ideas, las contiene de modo invertido.

Haciendo foco en la lectura de los bordes, se encontrará lo que en cada discurso “suena hueco”, aquello que Althusser (1967) denomina *lectura sintomal*. Según Žižek (1992), la eliminación de las huellas es un proceso fundamental en el éxito de una ideología. Bajo la idea de “marcas” de Eliseo Verón, es posible encontrar dicho recorte, vislumbrar las ideas con las que ese discurso discute y entender qué recorte hace, lo cual es el objetivo final de la lectura sintomal como método. Estas teorías postulan que todo aquello que aparenta ser simple, transparente o natural, esconde la complejidad de múltiples determinaciones.

Como condición necesaria, la ideología hace que los individuos marchen solos en la división social-técnica del trabajo “sin que haya necesidad de ponerle a cada uno un gendarme en el culo” (Althusser, 2015, p. 216). En este sentido, se remarca la característica de la ideología de disimular su existencia en el mismo momento que está funcionando, es decir, se podría considerar *inconsciente*. Dentro de la teoría de Pêcheux (2016) esto se manifiesta bajo el concepto de *olvido*, por el cual, no hay sujeto que

seleccione libremente los enunciados de su discurso mientras sí hay representación imaginaria de ello, dando cuenta del carácter inconsciente de la ideología.

Žižek (1992) define a los *puntos nodales* como aquellas grandes palabras sobre las cuales yacen los debates ideológicos. Siguiendo esta idea, un ejemplo de punto nodal es la *libertad* en tanto que, como significante, es un significante que requiere del componente ideológico logra completar su significado. No entenderán igual a la libertad los neoconservadores que defienden al Estado de bienestar, que los socialdemócratas con una visión individualista. De allí que, dentro de los discursos político-económicos, los puntos nodales, como el concepto de libertad, condensan una serie de elementos flotantes que buscarán totalizar el discurso en un juego de lucha ideológica (Žižek, 1992, p. 126), con el fin de apropiarse del significado (de libertad) mediado por la representación selectiva que de ella se hace. Como consecuencia, es necesario dilucidar en nombre de quién se habla, porque en los bordes de ese discurso se encontrarán las marcas ideológicas.

La Economía Política

Ricardo menciona que la economía es la ciencia que estudia la distribución del ingreso entre las clases sociales (Ricardo, 1985, citado en Castillo, 2021). Por su parte, Castillo (2021) explica que la economía debe estudiar una parte de la teoría social pero prometiendo siempre volver a la totalidad. Por lo tanto, según estos autores, la economía como ciencia social está regida por decisiones políticas, objetivos concretos y actores sociales.

Dentro de la teoría económica se abordará sobre todo las diferencias que existen entre la teoría marginalista de la economía y la economía política clásica. En principio, diferenciar entre una idea de economía, a secas, en su versión neoclásica o marginalista predominante más difundida y la “economía política” de los clásicos y su crítica, es relevante, en tanto en este legado de los fundadores juegan decisivamente las relaciones de poder, por ejemplo, en la distribución de ingresos y riqueza, en la formación de precios o en los contenidos de los proyectos de desarrollo.

Teoría Marginalista De La Economía

Se denomina neoclásicos a distintos autores (Mangel, Marshall, Walras, entre otros) que entre 1870 y 1930 recuperaron las ideas de Adam Smith y David Ricardo bajo la convicción que el Estado no debe intervenir y que hay que confiar en el mercado como mejor asignador de los recursos. Se los llama marginalistas por la teoría subjetiva del valor (Arpe & Castillo, 2019), por la cual cada consumidor individual es soberano de su subjetividad y a partir de dicha subjetividad es que en el libre juego de oferta y demanda, se determinará el valor de una mercancía, de la fuerza de trabajo y cada eslabón de la cadena productiva. De esta forma, oferta y demanda se encuentran en perfecto equilibrio gracias a la libertad de mercado.

Economía Política Clásica

En palabras de Jean Cartelier, “la economía política clásica es la que, sobre la base de la existencia de un excedente (físico), se plantea la pregunta de su distribución mediante un sistema de precios, bajo la presión de reproducción de la economía considerada” (Cartelier, 1976, citado en Tavilla, 2020). Dentro de los autores más importantes de esta línea de estudio se incluye a los considerados “clásicos” William Petty, Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx sumados más actualmente a Piero Sraffa, Pierangelo Garegnani y más recientemente los escritos Sergio Cesaratto. Todos ellos preocupados con el núcleo teórico central de la problemática del excedente económico y su distribución donde los precios actúan como ámbitos de expresión de luchas de poder y clases (Cesaratto, 2018).

A su vez, resulta importante definir otro concepto central de los debates ideológicos en las ciencias sociales: la distinción entre base y superestructura. Según la teoría marxista (Williams, 1980), la estructura de la sociedad se constituye por la *base* económica (fuerzas productivas y las relaciones de producción) mientras que la *superestructura* está compuesta tanto por la esfera jurídico-política y la ideología. La idea central de dicha metáfora es que la base económica determina en última instancia a la superestructura y, si bien aquí no se desconoce los riesgos mecanicistas y reduccionistas de ciertas versiones de esta idea de Marx en la “Contribución a la crítica a la economía política” (1970), la misma resulta útil en tanto la política se liga a intereses inscriptos en la base económica y social y también es valioso evitar excesos “culturalistas” o “politicistas”.

Dentro de esta línea de pensamiento, autores más recientes plantean que es necesario un acercamiento teórico entre dos esferas aparentemente separadas por los economistas

marginalistas: la esfera económica y la esfera de la lucha por el poder. Aguiar de Medeiros (2001) postula la tensión entre riqueza y poder del capitalismo que excede los límites geopolíticos para volverse globalizado y Kurz (2018) considera al poder como “la bestia negra” de una parte considerable del pensamiento económico moderno. Desde la última parte del siglo XIX, escribe Kurz, esto se debe a que los economistas marginalistas plantean una escisión entre los procesos socioeconómicos y las relaciones de poder que los atraviesan. Wallerstein (2014) destaca que fue la ideología liberal dominante en el siglo XIX la que definiría a la Modernidad como diferenciación entre tres esferas sociales (mercado, estado y sociedad civil), con la consecuente diferenciación disciplinar en ciencias sociales para su estudio.

Los textos nombrados buscan mostrar el recorrido más reciente en materia económica del debate que existe sobre el rol político en las decisiones económicas pero, sobre todo, en el desarrollo planificado de las experiencias modernas. En definitiva, no es casual que la teoría económica que se dicta en los grandes centros de investigación desde 1870 en adelante pondere las explicaciones técnicas y disminuya la importancia de los procesos políticos en el desarrollo económico.

Metodología

Diseño Metodológico

El diseño metodológico de esta investigación se basará en el análisis cualitativo de los discursos anti-políticos que realizaron el gobierno argentino y sus funcionarios durante el mandato comenzado en diciembre del 2015 y finalizado en diciembre del 2019. La estrategia cualitativa permitirá profundizar en los discursos con el objetivo de comprenderlos y enmarcarlos en una lógica de pensamiento. Se realizará un análisis del contenido de los mismos y se buscará lograr la comprensión de sus condiciones de producción a partir de indicadores observables como *huellas* (Verón, 1987).

Las fuentes tomadas en el presente trabajo serán, por un lado, los discursos brindados por Mauricio Macri, Presidente de la Nación, como así también los discursos de sus funcionarios. Estas fuentes son recuperadas de notas periodísticas como videos y discursos de actos políticos. Asimismo, se analizarán testimonios que dialogan y completan el corpus, como por ejemplo, entrevistas brindadas a distintos medios de

comunicación. Por último, se incluirá en el análisis al libro “Primer Tiempo” (Macri, 2021) escrito años más tarde revisitando la gestión.

Se analizarán discursos que tengan como eje temático: a) la negación del componente político del gobernar, b) la instalación de ideas tecnocráticas, c) la ineficiencia de lo estatal en comparación con los mercados, d) la importancia de la libertad individual como principio de una economía creciente, e) la necesidad de un cambio de valores en el país y f) el proyecto modernizador que requiere la Argentina para insertarse al mundo.

Para el análisis económico se utilizarán informes y estadísticas de entes nacionales (Banco Central de la República Argentina, por Presidencia de la Nación y Ministerios), entes internacionales (CEPAL, FMI, Banco Mundial y BID) y de instituciones privadas (universidades y consultoras), las cuales se abordarán mediante un análisis cuantitativo. La elección de este tipo de análisis radica en la relevancia de analizar estadísticas y realizar mediciones sobre muestras a nivel nacional donde se encuentren datos representativos del total de la población argentina. Esto se hará con el fin de comprender de qué manera ciertas políticas repercuten en las variables económicas concretas y, más allá de lo que se enuncia, qué objetivos se persiguen en materia de distribución del ingreso.

Técnica Metodológica

La técnica que será utilizada se basará en los postulados de Oscar Steimberg (2013), quien plantea tres niveles para abordar cualquier fenómeno y así lograr describirlo de forma sistemática desde la semiótica.

Socialmente existen formas de jerarquizar y organizar los sentidos de los discursos mediante su clasificación de género y estilo que, según el autor, logran un efecto en conjunto. Los *géneros* se definen como “clases de textos u objetos culturales discriminables en tanto lenguaje o soporte mediático que presentan diferencias sistemáticas entre sí y que en su recurrencia histórica instituyen condiciones de previsibilidad en distintas áreas de desempeño semiótico o intercambio social” (Steimberg, 2013, p. 49). Se trata de un molde socialmente establecido y respetado capaz de dotar de rasgos comunes a diversos soportes o lenguajes. Se entiende por *estilo* a un

modo de hacer postulado socialmente como característico de distintos objetos de la cultura y perceptibles en ellos (Steimberg, 2013).

Los géneros y estilos pueden ser descriptos a partir de tres rasgos: *retóricos*, *temáticos* y *enunciativos*. Los rasgos retóricos consisten en la forma en que se organizan los elementos que componen un texto y su implicancia para la construcción del sentido. Los rasgos temáticos se centran en la observación del contenido del texto. Interiormente, un discurso está compuesto por motivos (unidad significativa mínima para pensar lo temático en donde se ven las tensiones de la cultura) y por temas (articulación de motivos capaz de llegar a significados más abstractos e implícitos presentes también en otros discursos). Por último, los rasgos enunciativos dan cuenta de la propuesta de enunciación translingüística construida por el texto y constituida por un enunciador y un enunciatario (Steimberg, 2013).

Estado del Arte

A continuación se buscará recapitular los conocimientos que se encuentran esbozados sobre el problema de investigación. Dentro de la variedad de trabajos que se ocupan, por un lado, de estudiar la discursividad del PRO y, por el otro, los que analizan su política económica, existe un área de vacancia para el contraste del discurso despolitizador con datos económicos de la gestión en materia de distribución del ingreso. Se dividirá este apartado en tres secciones: en primer lugar, los textos que se ocupan de analizar la discursividad del gobierno; en segundo lugar, las tesinas en comunicación social sobre temas económicos que dialogan con esta investigación; y, por último, los trabajos de índole económica que analizan el mandato.

Trabajos Sobre La Discursividad Del PRO

Fair (2012) explica que el discurso político está perdiendo presencia en la sociedad en desmedro del discurso técnico de apariencia despolitizado. Es valioso retomar de qué forma el discurso técnico desvaloriza la política porque niega el conflicto resultante de relaciones sociales desiguales y de dominación. Consiste en separar el *poder* de la *política* y postular a la política como un vínculo irracional que entorpece y retrasa. En su lugar, cabe postular una cultura política ligada al *management* del sector privado,

construido como saber superior, racional y eficiente. Ariza (2018) analiza esa disputa entre la vieja y la nueva política mediante el estudio de la discursividad del PRO en redes sociales. La autora lo postula como un proceso por el cual un partido de centroderecha consigue votos tanto de propios como de ajenos. La estrategia comunicacional que encuentra en las distintas publicaciones hablan de funcionarios cercanos con la gente, sensibles a sus necesidades a pesar de su calidad de expertos técnicos. Complementariamente, Muñoz (2018) se ocupa de estudiar las nuevas subjetividades sociales construidas por Cambiemos. Lo interesante de este trabajo es encontrar que la narrativa del PRO busca fundamentalmente producir un conjunto de emociones como son la *alegría*, el *entusiasmo*, la *unidad de los argentinos* y el *emprendedurismo* con el fin de generar acciones como terminar con la pobreza o recuperar la confianza. Como consecuencia, la autora plantea la importancia que tiene para Macri la primacía de las libertades individuales por sobre lo colectivo, la razón técnica y la inserción de Argentina en el mundo. El dato distintivo de esto es la combinación de una racionalidad técnica con palabras cargadas de de emocionalidad.

Dentro de los autores que más analizan el componente a-político de Cambiemos se encuentra Schuttenberg (2017), quien realiza un análisis de la construcción del PRO. En él busca responder cómo se construye el nuevo relato ideológico del PRO negando su componente político para ampliar sus bases de apoyo. Según el autor lo logra a través de la exaltación de la individualidad del ciudadano frente a lo colectivo, de la neutralidad ideológica de funcionarios amparados en su figura de técnicos y *outsiders* políticos, como de la búsqueda de “cerrar la grieta” que la irracionalidad generó. En 2019, Schuttenberg actualiza la discusión desde un entendimiento de una tradición de derecha argentina que consiste en construir un discurso que acusa de excesivamente política a toda visión distinta de los hechos. Es de gran utilidad para los fines de la presente investigación, la forma en que Schuttenberg describe la conformación ideológica del discurso de Cambiemos cuyo núcleo argumentativo es la necesidad de “normalizar la política”, desvinculada del pasado y unificando funcionarios de fuerzas políticas diversas. En la misma línea de lo planteado, Bonvillani (2020) analiza la estrategia comunicacional de Cambiemos en las elecciones presidenciales del 2015 y el uso despolitizaste de las emociones del electorado. De esta manera es un trabajo que genera un aporte valioso a la dimensión emocional de consignas como son la *revolución de la alegría* que fueron centrales en la discursividad electoral y post-electoral del gobierno como también la forma

en que este mensaje emotivo fue diseñado por el asesor de Macri, Jaime Durán Barba, con la idea de evitar entrar en el terreno de la lucha social.

García Delgado & Gradin (2017) es un texto importante para enmarcar el gobierno macrista en una línea de tiempo latinoamericana para observar puntos en común pero sobre todo sus particularidades. Por fuera del caso argentino, el autor describe cómo Michel Temer en Brasil y Pedro Pablo Kuczynski en Perú también hablan de la necesidad de *volver al mundo* como de la nueva construcción de subjetividades vinculadas al ciudadano común y desinteresado, que despolitiza los conflictos sociales.

Por último, es necesario mencionar el libro de Mauricio Macri titulado “Primer tiempo”, escrito en 2021. En él se busca contar en primera persona los días como presidente y los desafíos que la Argentina enfrentaba. A pesar de no tratarse de una investigación científica y de ser posterior al mandato, completa la discursividad oficial de forma retroactiva. Tratándose en sí mismo de un discurso político que busca persuadir de cara a una nueva campaña presidencial, es útil encontrar motivos recurrentes y argumentos que enriquecen el acercamiento al objeto de estudio.

Tesinas en Comunicación Sobre Temas Afines

Existen dos tesinas de grado de egresados de la licenciatura en Comunicación Social de la Universidad de Buenos Aires que contribuyen al estado del arte de la presente investigación. La primera de ellas es de Moyano Larrazábal (2017) quien se ocupó de estudiar los discursos de la economía política durante el cepo cambiario comenzado en 2011. Su marco teórico es una contribución para el abordaje de discursos económicos entendidos como decisiones políticas desde la teoría veroniana. La segunda es la tesina de Guillinet (2009) cuyo objetivo es analizar los discursos de Ámbito Financiero en torno a la vuelta de Domingo Cavallo al gobierno en 2001 y que describe el discurso técnico en el plano económico. A diferencia de ambas tesinas, en este trabajo se buscará contrastar el discurso político del gobierno con datos económicos de la gestión para evaluar las consecuencias de las políticas económicas que fueron llevadas a cabo.

Trabajos Sobre La Economía Del Período

Dentro de la gran variedad de trabajos, notas periodísticas, estadísticas y discusiones en torno a la evolución económica del gobierno, se seleccionaron aquellos trabajos que buscaron reflexionar sobre la política económica desde los datos cuantitativos.

Amico (2020) analiza todo el mandato de Macri y sus políticas llevadas a cabo en tres momentos (2015-2016, 2016-2017 y fines del 2017-2019). En él investiga la evolución de distintas variables durante el período: niveles de consumo, inflación, tipo de cambio, endeudamiento, gasto público, exportaciones, entre otras.

Dentro de la Carrera de Comunicación, Castillo (2020), elabora un texto que también evalúa el mandato de Macri desde una mirada crítica y en perspectiva de otros procesos de *valorización financiera* en la historia nacional. Sin embargo, ambos textos comparten la riqueza de datos históricos en materia de salarios, inflación, endeudamiento, inversión, consumo y gasto público.

El OPP (2019) elabora un informe muy valioso donde estudia la evolución del salario y el tipo de cambio entre 2015 y 2019 en todo América Latina desde una mirada preocupada por el caso argentino. La claridad de sus infografías como la calidad de sus fuentes (ministerios, Bloomberg, e institutos de estadísticas de los distintos países) se combina con un análisis en materia de política económica del mandato de Mauricio Macri.

Análisis Discursivo

El objetivo de este apartado es analizar el discurso anti-político del gobierno presidido por Mauricio Macri y contraponerlo con el resultado económico. Bajo un análisis exhaustivo de la base material y de la política económica durante el macrismo es posible entender los alcances de dicho discurso. De esta forma será posible confirmar o refutar la hipótesis por la cual el discurso anti-político resulta eficaz para desviar el foco de la transferencia de ingresos entre sectores sociales.

Tipo de Cambio

Dentro de los discursos económicos de los gobiernos argentinos, adquieren gran relevancia aquellos discursos que se centren en hablar sobre el tipo de cambio. Cuando se habla de tipo de cambio en la Argentina, se está hablando de uno de los temas centrales de la agenda política y económica del país. No es un precio más, ni un dato económico para expertos. Repercute en la cabeza de cada argentino, en el nivel de variación de los precios internos, en la distribución del ingreso, en la conflictividad social como también en los cambios de nombres dentro de los gobiernos. Por ejemplo, durante el gobierno de Macri, se puede nombrar la renuncia del entonces Presidente del Banco Central de la República Argentina [BCRA], Luis Andrés “Toto” Caputo, luego de una corrida cambiaria en septiembre de 2018 cuando se vivió una devaluación del 15% en un sólo día. En la historia nacional y en el ideario popular se encuentra arraigada la idea que el dólar en Argentina nunca baja, que es la mejor inversión e incluso se prefiere atesorar billete en lugar de tener los dólares en cuentas bancarias, dado el pánico que suscita la posibilidad de un nuevo corralito. Por esta razón, la evolución del tipo de cambio es monitoreado permanentemente por quienes manejan la política económica y monetaria (OPP, 2019). Sin ir más lejos, según un estudio de Gadano (25/9/2021), los argentinos contaban en ese año con el 10% de los dólares en circulación en el mundo y el 20% de los que están fuera de USA, lo cual equivale a 200 mil millones de dólares en billetes. Incluso en comparación con el resto de los países del mundo, se observa la tendencia del argentino a atesorar en dólares pero, sobre todo, dólares en efectivo. En línea con la importancia de los discursos sobre el tipo de cambio para los argentinos, el propósito de este capítulo es analizar dichos discursos en el gobierno de Macri en los años de mandato.

El Anuncio Oficial: Final Del Cepo

El miércoles 16 de diciembre de 2015, Alfonso Prat-Gay (ministro de Hacienda y Finanzas), anunciaba en conferencia de prensa el fin del cepo cambiario con un tipo de cambio a \$9,84 que rápidamente quedaría atrás. Un día después, el dólar tocó su techo al comienzo de la jornada en \$15, pero cerró en \$13,95, tratándose de un aumento del 41% en un día. Según Amico (2020), el gobierno pronosticaba que eliminar los controles no afectaría a la economía, porque los precios ya tenían incorporado el valor del tipo de cambio del mercado paralelo, cercano a los 14 pesos.

El principal eje discursivo del anuncio se centró en destacar la importancia de que Argentina empiece a contar con un Estado menos controlador, que permita exportar o importar al que desea hacerlo, como así también comprar y vender dólares libremente (Prat Gay, 16/12/2015). De allí que el gobierno buscó catalogar a la medida como *normalizadora*, junto con otras medidas como son la eliminación de las retenciones al campo y a la exportación industrial, anunciadas apenas dos días antes. En la retórica oficial, eliminar estas trabas permite a cada argentino hacer lo que tiene que hacer sin que haya un Estado que le esté diciendo “usted puede hacer esto, usted puede hacer lo otro” (Prat Gay, 16/12/2015). De esta forma, se da inicio a una etapa de libertades, donde cada argentino es artífice de su propio destino.

La Legitimación Del Discurso De Cambiemos

El discurso oficial en torno al fin del cepo plantea que se deben dar ciertas condiciones para el crecimiento económico, entre ellas un Estado menos controlador. Este discurso fue importante durante la campaña y, una vez electo el gobierno, se buscó dotarlo de legitimidad discursivamente pero también a través de medidas concretas dentro de los primeros diez días de mandato: primero, eliminando las retenciones al campo y a la industria, y luego, eliminando el cepo cambiario. Dentro de la teoría de Bourdieu (2007), la *legitimación* de un discurso se da en el momento que es aceptado como propio. Para lograr esa legitimación, el equipo económico construyó un enunciario que quiere reglas claras para el/la que se esfuerza, trabaja y que es víctima de un Estado que restringe libertades. Un discurso que buscó apelar al sector del campo, sobre quienes recaían restricciones y que debía liquidar exportaciones a un tipo de cambio oficial menor al paralelo; al sector de la industria que también contaba con impuestos para las exportaciones industriales; y al sector financiero, que veía restringida su operatoria dados los controles cambiarios. Como rasgo distintivo, es un gobierno no que construye un enunciario a partir de motivaciones económicas y no políticas. Como consecuencia, el discurso del gobierno no sólo logró legitimación en la construcción del enunciario, sino también logró legitimación mediante el discurso técnico debido a que, para el 2015, existía un porcentaje muy importante de la población descreída de las instituciones políticas (Muñoz, 2018).

Respecto al último punto, muchos autores plantean un auge del discurso técnico en los ámbitos públicos debido al lugar predominante que adquiere la economía por sobre todos

los otros dominios asociado a la debilidad de las autoridades políticas frente al capitalismo financiero global (Fair, 2012; García Delgado & Gradin, 2017). A su vez, estos autores argumentan que lo político ya no determina el orden social, sino que lo determina la economía. Lo político, entonces, se traduce en anti-política y el discurso político, en discurso técnico-económico. Iazzetta (2002) remarca el rol fundamental que tiene hoy el mundo económico-financiero y por qué ha corrido del centro de la escena a la política: el autor menciona que las transacciones financieras puramente especulativas entre monedas representan 1,3 billones de dólares diarios, mientras que todos los bancos centrales nacionales del mundo poseen un volumen de 1,5 billones de dólares. Es tal la disparidad, que ningún estado puede resistir más allá de unos pocos días las presiones especulativas de los mercados.

Retomando la cuestión del discurso técnico, y teniendo en cuenta un contexto donde los saberes económicos se imponen a los políticos, no debería sorprender la ascendente valoración social de quienes son portadores de ese saber (Iazzetta, 2002). En el caso nacional, repetidas veces se habló del *gobierno de los CEOs* o de la *CEOcracia* durante el gobierno de Cambiemos. Mauricio Macri dijo haber formado el mejor equipo posible de los últimos 50 años (Macri, 02/12/2015). Santamarina (18/01/2017) menciona que en un comienzo, Macri se mostraba como un simple coordinador de un equipo conformado por presuntas estrellas del management corporativo reclutadas para modernizar y limpiar el Estado. Sin embargo, la idea de un *gobierno de CEOs* era algo que mencionaban más los enemigos que ellos mismos, pero que no les disgustaba tanto. Sobre todo se identificaban ellos mismos con la figura de un administrador con experiencia técnica y autonomía, como los CEOs de las empresas. Este rasgo resultaba disruptivo respecto de la figura del político clásico con años de militancia. El mismo Macri (2021) se representa como un *outsider* de la política, debido a que era un empresario e ingeniero y no era un hombre de la política pública hasta que creó el PRO. A su vez, menciona que no es habitual este tipo de dirigentes en la Argentina, donde todos los presidentes desde 1983 han surgido de largos años de militancia en los partidos históricos y han sido abogados. En la discursividad del gobierno, se postuló como virtud la capacidad técnica y también la posibilidad de influir en lo que el mismo Macri denominó “el círculo rojo”, empresarios con incidencia en el rumbo del país. Entorno del que el mismo Macri provenía.

En el diagnóstico del gobierno, era necesario que Argentina vuelva a *insertarse en el mundo* y simplificar las reglas de funcionamiento económico. Esto fue enunciado como *normalizar* o sanear la economía en la discursividad del gobierno, mismo motivo utilizado para referirse al final del cepo cambiario. En esa línea, liberalizar el tipo de cambio era normalizar la variable cambiaria. Sin ir más lejos, el gobierno menciona que así es como funcionan las economías *normales* (Prat Gay, 16/12/2015). Esto se debe a la creencia y defensa del libre juego de las fuerzas del mercado que el cepo distorsionaba en tanto restringía la oferta de dólares pero no disminuía la demanda, generando una presión cada vez mayor sobre el tipo de cambio (Prat Gay, 16/12/2015). Dos días antes en un acto ante la Unión Industrial Argentina, Macri mencionaba a la eliminación del cepo como un paso importante en pos de esa normalización económica general, incluso refiriéndose al cepo como “el fin del fin” (Macri, 14/12/2015).

Como contrapunto, el gobierno mostró siempre cómo la normalización de la economía era el camino necesario a seguir pero que requería de tiempo. Macri (2021) menciona que las reformas estructurales tuvieron que esperar en la previa a las elecciones del 2017 debido a la necesidad de conseguir el triunfo en las urnas (p. 190). Esto se debe a que Argentina es un país con alta capacidad de resistencia social y que las propuestas modernizadoras basadas en ajustes, sólo pueden imponerse de forma paulatina, debido a sus costos sociales. Caso contrario, esa resistencia se traduciría en enfrentamientos y movilizaciones. El mismo Nicolás Dujovne, ministro de Hacienda, menciona en una conferencia que normalizar la economía argentina llevaría años:

“Es cierto, nos va a tomar un tiempo. Pero si hubiéramos empezado hace 5 años ya lo tendríamos. Entonces la dirección del cambio es inexorable pero teniendo en cuenta de dónde venimos y la magnitud de los problemas acumulados, necesitamos tiempo para terminar de normalizar a la Argentina” (Dujovne, 30/08/2017).

Sin embargo, es necesario preguntarse por qué el gobierno buscó postular como *normal* una forma de entender la economía amparado en un discurso técnico. Siguiendo los postulados de Žižek (1992), la idea de *normalidad* es un punto nodal y debe ser puesta en discusión.

El discurso del gobierno discute con la visión más desarrollista o “nacional-popular-democrática”, la cual sostiene que una liberalización de las variables económicas en Argentina beneficia a los sectores agro-exportadores que son los generadores genuinos de divisas en desmedro de la industria nacional que es consumidora de los mismos y que, competitivamente en el plano internacional, no cuenta con ventajas comparativas “naturales” frente a otros países más industrializados. Este tipo de discurso fue tildado por el gobierno de anticuado e ideológico, buscando instalar en su lugar una racionalidad técnica que condena la supuesta “irracionalidad” industrialista y estatista.

A pesar de ello, no dejan de ser dos formas de entender la economía. Auto-proclamar medidas de liberalización como medidas normalizadoras no es otra cosa que “la voluntad de totalidad de todo discurso totalizante” (Laclau, 1990, citado en Muñoz, 2018). Entender que la *normalidad* es el libre juego de oferta y demanda entre variables económicas y que las economías normales siguen determinadas reglas y no otras, podría enmarcarse dentro de un discurso ideológico.

El Sinceramiento, Otro Objetivo Del Gobierno

En la retórica del gobierno, el aumento del 41% intradiario del tipo de cambio posterior al anuncio formaba parte de un *sinceramiento necesario*. Es decir, el gobierno anterior mostraba un dólar oficial intervenido a \$9,84 pero ese precio carecía de legitimidad económica. De ahí que para Mauricio Macri y todo su equipo, el piso del dólar en el mandato rondaba \$15. Evitar hablar de una devaluación y mencionarlo como un sinceramiento conlleva a una cuota de responsabilidad, en línea con el cambio de valores que el gobierno buscaba comunicar. Dentro de la discursividad del gobierno, el sinceramiento formaba parte de las cosas que había que hacer, enmarcando en cortar con la supuesta fantasía en la que vivía la Argentina de “vivir por encima de sus posibilidades” (Macri, 03/09/2018).

Un gobierno que no gasta más de lo que tiene, que apela al saneamiento o sinceramiento, sería una gestión responsable, racional y técnicamente solvente. Sincerarse conlleva a un cambio moral y cultural según la economía simbólica del PRO (Ariza & Freibrun, 2019). Un pretendido cambio cultural que busca superar todas las otras ideologías y la política “tradicional-militante”.

El discurso técnico resulta de gran utilidad para ese capital simbólico que se intenta construir, dado que luego de toda ideología, lo que queda es el dato, la Verdad, lo que no se puede negar. En palabras del Presidente, “hablar con la verdad es comunicar las cifras, las reales, y también hablar de los obstáculos que encontramos y decirles que la situación requiere del aporte de todos” (Macri, 01/03/2017).

La idea de “orden natural”, de estados de equilibrio de las variables económicas daban sustento al discurso normalizador, sincerador, saneador.

El sinceramiento hacia un tipo de cambio competitivo también fue enmarcado retóricamente como el esfuerzo que hay que hacer para tener bases sólidas a futuro como país y, dados los resultados adversos hacia 2019, que el propio Macri llegó a utilizar el nombre de “el crecimiento invisible” (Macri, 01/03/2018).

Con esto, el gobierno reforzaba la idea de que iba hacer lo que debía. Es decir, el gobierno estaba construyendo metafóricamente un edificio y sincerarse era como poner los pilotes y volcar el hormigón (Macri, 01/03/2018). La metáfora ingenieril de la construcción de un país, connota un claro sesgo técnico, al mismo tiempo que favorece la visión de inevitabilidad y de racionalidad anti-política indiscutible argumentado que, lejos de toda ideología, bajo la premisa que es posible un mundo sin tensiones, lo que se busca es “normalizar” la situación nacional respecto del “desvío” o “anomalía” que siempre implican para las élites dominantes los gobiernos de carácter nacional-popular-democráticos, al plantear el desarrollo económico y social sobre otras bases y razonamientos.

La Libertad Cambiaria

Junto con la idea de sinceramiento, otro de los motivos recurrentes en la discursividad del gobierno fue el de recuperar la *libertad*. La defensa de la libertad fue uno de los ejes de campaña de Mauricio Macri como valor rector de la vida en una democracia capitalista, incluso excediendo al problema cambiario y defendiendo aparentemente una concepción amplia de libertad, como pueden ser la libertad de expresión en medios, la libertad de exportar e importar, la libertad de empresa, entre otros. En lo que respecta al tipo de

cambio, el fin del cepo se relaciona con dos tipos de libertades: la libertad de comprar/vender dólares para el argentino que lo desee y la libertad de que el precio de la divisa se ajuste por oferta y demanda, aún con el problema estructural que se conoce como “restricción externa” y que la mirada liberal ortodoxa desatiende.

El tipo de cambio es un precio fundamental de la economía, por su incidencia sobre los precios en general y como una variable distributiva fundamental, en tanto se relaciona inversamente con el nivel de salario real, de ahí las preocupación de los gobiernos por su aprovisionamiento y la estabilidad de su cotización, jugando decisivamente en resultados electorales y el “humor social”.

El conocido como “cepo cambiario”, denominación que expresa un verdadero éxito comunicacional nunca neutro, tiene origen que se remonta al 28 de octubre de 2011, cinco días luego de la victoria electoral Cristina Kirchner - Amado Boudou. Mediante la comunicación A 5239 el Banco Central creó el Programa de Consulta de Operaciones Cambiarias por el cual la AFIP inauguró la necesidad de llenar un formulario digital para recibir una autorización y que dicho organismo determine el monto de moneda extranjera a la que se podía acceder. Finalmente, el 29 de octubre de dicho año, se reglamentó que la persona que retirara dólares debe declarar el destino que éstos tendrán (Moyano Larrazábal, 2017). Es decir, imponiendo restricciones a la libre compra y venta de divisas, atento a la relevancia de este precio en la economía.

Cuatro años más tarde, Prat Gay ponía fin al cepo diciendo que el que quisiera comprar dólares, iba a poder (Prat Gay, 16/12/2015), liberalizando el mercado. De allí que el motivo temático recurrente en este aspecto era la necesidad de darle libertad al mercado de cambio en función de lo que se consideraba que era “normalizar la economía”.

Partiendo de Žižek (1992) y la definición de *punto nodal*, es importante preguntarse qué debates ideológicos se juegan detrás de la idea oficialista de libertad en general. Teniendo en cuenta los discursos ya citados y algunas medidas importantes del gobierno como son restablecer la libertad para acceder a la compra de divisa, eliminar las retenciones a la exportación/importación y la liberalización de los precios de los servicios públicos (Amico, 2020), se puede mencionar que el gobierno ha tenido como foco un discurso de recuperación de la libertad individual y, sobre todo, la libertad de acción económica.

Según las ideas de Harvey (2007), los padres fundadores del neoliberalismo tomaron como pilar fundamental el ideal político de la dignidad y de la libertad individual. El autor continúa diciendo que el discurso acerca de la libertad individual neoliberal encuentra su potencia en lo convincente que es para cualquier persona defender su propia libertad. Pero, a su vez, la libertad postulada por los liberales apunta también a defender la libertad de mercado por las supuestas bondades que esto brinda al desarrollo económico y que se contraponen contra las políticas de tipo proteccionistas o populistas. De esta manera, todo queda supeditado a la defensa de la libertad como valor rector donde se pondera, por sobre todas las cosas, la libertad de mercado.

Retóricamente, Cambiemos confronta la idea de *libertad cambiaria* con la de *persecución* y la *ineficiencia*, siendo éste el valor contra el cual oponerse porque habla de una forma de gobernar que a la Argentina no le dio resultados y que debería ser considerada anticuada en términos gerenciales. Por ejemplo, en el anuncio del fin del cepo, el ministro de Hacienda aclara que nadie tendrá que pasar por el AFIP ni será perseguido por comprar dólares (Prat Gay, 16/12/2015). Mauricio Macri resalta la importancia de defender los principios rectores del capitalismo (entre ellos la libertad) frente a lo que serían estructuras sociales corruptas, ineficaces y fanáticas:

“Y nuestra Constitución habla de la igualdad de oportunidades, habla de las libertades, habla de los derechos de propiedad, son todas cosas que ustedes tienen que fundar para que tengamos una Argentina donde no se vea que una oportunidad de progreso es robándole al de al lado, que es lo que ha pasado, durante tanto tiempo y que ha llevado a que hoy estemos dando batalla contra todas las estructuras mafiosas que se fueron apoderando de distintos lugares de la sociedad, de distintos estratos del poder, desde el Estado y fuera del Estado” (Macri, 13/12/2018).

La libertad de decisión y de acción por parte de la ciudadanía es planteado por Cambiemos como una salida difícil pero necesaria. Es parte de las bases sólidas para el crecimiento económico, que permite previsibilidad, transparencia de la gestión, aumento de la inversión y de la producción. En definitiva, el gobierno partía de un diagnóstico por el cual había que volver a poner en su lugar a los precios relativos, de forma que el sector privado y las exportaciones pudieran comandar el proceso de crecimiento económico.

Es interesante recuperar en este punto los postulados de Polanyi en Harvey (2007), dado que estos autores plantean la existencia de libertades buenas y malas. Ellos postulan que las libertades *malas* tales como “la libertad para explotar a los iguales, la libertad para obtener ganancias desmesuradas sin prestar un servicio conmensurable a la comunidad, la libertad de impedir que las innovaciones tecnológicas sean utilizadas con una finalidad pública” (p. 38) produce también las libertades *buenas* como “la libertad de conciencia, la libertad de expresión, la libertad de reunión, la libertad de asociación, la libertad para elegir el propio trabajo” (p. 38). Lejos de tener una mirada optimista de este movimiento dialéctico, los autores marcan que los neoliberales imponen un límite moral al crecimiento de las libertades buenas porque acusan a la planificación como negador de la libertad. Es decir, se defiende a la libertad mala tanto como a la buena, sin restricciones ni grises.

Análisis Del Tipo De Cambio

Luego de analizar la discursividad oficial, es necesario revisar qué resultado económico tuvo el gobierno y contraponerlo con autores con pensamiento heterodoxo.



Evolución del tipo de cambio con un aumento del 613% en los cuatro años de mandato (Fuente: Elaboración propia en base a [investing.com](https://www.investing.com))

Como muestra el gráfico, durante el gobierno de Mauricio Macri, el tipo de cambio pasó de 9,75 pesos a 59,85 pesos, aumentando un 613%. En el diagnóstico oficial, el tipo de cambio estaba atrasado y debía volverse *competitivo y estable*.

Sin embargo, los cuatro años de mandato fueron un periodo caracterizado por una gran volatilidad y por días de corridas cambiarias muy pronunciadas. Este desenlace de corridas e inestabilidad no era lo esperado cuando asumió el equipo económico, debido a que contaba con expertos de las finanzas con mucho recorrido en la esfera privada (Caputo, Prat Gay, Dujovne y el propio Macri). A pesar de ello, por ejemplo, entre fines de abril y fines de septiembre de 2018, existió una crisis cambiaria de dolarización y de salida de divisas que acabó con un aumento del 100% del tipo de cambio nominal y que acabó consumiendo el total del préstamo del FMI (Amico, 2020).

En la discusión política, el enfoque heterodoxo de la economía discute con la idea que sea a-político liberar el cepo. Para estos autores, las devaluaciones durante el gobierno no influyeron en una mejoría de la economía pero sí han tenido consecuencias negativas y también han generado una formidable transferencia de ingresos entre sectores (Rapoport, 20/12/2015). Diamand (1983) plantea que una devaluación beneficia a los sectores exportadores aún cuando el sector agropecuario argentino es ya de por sí muy competitivo a nivel internacional. Por el contrario, el sector industrial no es competitivo internacionalmente y, por tanto, requiere de protección para su desarrollo, además de ser demandante de divisas, como en cualquier experiencia histórica de desarrollo industrial incompleto.

En ese sentido, un tipo de cambio alto generaría efectos protectores pero al costo de una fuerte caída salarial y, en el caso nacional, de una recesión por predominio del efecto de contracción del consumo, componente principal de la demanda agregada (mercado interno). Es decir, protección sin ventas. De ahí que Diamand (1972) propone un sistema de “tipo de cambios múltiples” que tome en cuenta las características de “estructura productiva desequilibrada” que tiene Argentina, a la vez que sea compatible con el juego democrático y no la respuesta represiva del movimiento social en defensa de los salarios, de larga tradición en Argentina.

“El problema” que trata de “resolver” el gobierno de Macri es este de la alta capacidad de resistencia social a las políticas neoliberales consideradas necesarias, “saneadoras” y “normales”, dados sus efectos regresivos. Al respecto, Diamand (1983) sostiene que es una visión ortodoxa inconducente, mas allá de las panaceas o paraísos futuros que se invoquen para legitimarlas, al lado de las supuestas “razones técnicas” lógicas.

Los salarios para el final de 2016 habían caído 6% (Amico, 2020) mientras que el dólar había aumentado un 14% más hasta esa fecha (BCRA, 2022). Por su parte, el PBI mostraba para fines de 2016 una caída del 2,1% y la tasa de desempleo cayó del 6,6% en 2015 al 8,4% en 2016 (Amico, 2022).

Como consecuencia lógica, una devaluación genera aceleración de precios y que el mercado interno entre en recesión, caen el empleo, los salarios reales y las jubilaciones (Diamand, 1972). Por el contrario, autores críticos plantean que toda decisión económica es también política en la medida que favorece algunos sectores y perjudica a otros en la distribución del excedente (Kollman, 2015; Oszlak & O'Donnell, 1976). Por ello, para el gobierno era importante discursivamente complementar argumentos técnicos con argumentos en apariencia a-políticos como son la libertad, el sinceramiento y la necesidad de volver a la normalidad.

Salario Real

Partiendo de los postulados de Marx (1973) y la tradición de la economía política clásica, en la determinación del salario se ponen en juego las fuerzas entre sectores sociales y se fija qué porción de lo producido es remunerado al trabajador (trabajo productivo) y qué parte es ganancia del dueño de los medios de producción (plusvalía). En definitiva, como supieron escribir los economistas políticos clásicos, en un análisis sobre la distribución del excedente, no hay que olvidarse que existe una relación inversa entre el salario y la ganancia de los dueños de los medios de producción. A su vez, los niveles salariales que se establecen tienen explicaciones de tipo “extra-económicas”, es decir, institucionales (organización sindical, legislación laboral) y de relaciones de poder. Para simplificar y ser breves, la determinación del salario acaba incidiendo también en el nivel de actividad económica (más empleo, mayor poder de negociación de asalariados).

Fundamentalmente la idea de este apartado es recuperar el debate sobre la discursividad oficial sin perder de vista la importancia de la incidencia de la base material (fuerzas productivas y relaciones de producción) en la superestructura política.

Haciendo Lo Que Había Que Hacer: El Discurso Del Ajuste

En el capítulo anterior se describía al tipo de cambio competitivo como un pilar para erigir cimientos sólidos para el crecimiento sostenible de la economía nacional. Un salario competitivo formaba parte del mismo plan en el diagnóstico oficial ya que le brinda previsibilidad a la economía, disminuye los costos del sector privado, redistribuye el ingreso y fomenta supuestamente la inversión. En otras palabras, el crecimiento sostenido de largo plazo, según la visión oficial, debía ser liderado por las exportaciones y la inversión privada, con base en un necesario incentivo a la rentabilidad general del sector empresario en desmedro de los salarios y el gasto público (Amico, 2020).

En esto juega un papel clave la discusión económica acerca de qué determina la inversión privada, terreno decisivo en tanto abundan visiones no exentas de clasismo acerca de lo que habría que hacer: confianza, seguridad jurídica, normas laborales flexibles, retiro del Estado, etc. No obstante, otros marcos teóricos alternativos de raigambre keynesiana, como el del “supermultiplicador clásico–keynesiano” (Freitas & Serrano, 2015, citado en Amico, 2020), consideran a la inversión privada como una variable inducida por el propio crecimiento económico, es decir, siendo decisivas las expectativas de ventas para tomar decisiones de inversión, dada una tasa de ganancia mínima. Esta visión teórica tiene consecuencias sobre el análisis de las relaciones de causa-efecto en materia de funcionamiento económico: devaluar y bajar gastos tiene efectos claramente contractivos, incluyendo la caída de la inversión privada.

Asimismo, la caída del salario real aumenta la conflictividad y los reclamos sindicales. De allí que el PRO lo enunciaba como un *mal necesario*. El componente inevitable de este tipo de medidas forma parte de los motivos más recurrentes en el discurso macrista amparado en una razón técnica.

En la discursividad del gobierno, lo importante no consistía en lograr resultados inmediatos en términos económicos sino en la convocatoria a hacer un esfuerzo con el fin de crear “bases sólidas” para el desarrollo a largo plazo, como ya fue expuesto en el apartado anterior. Un costo que debía ser afrontado con valentía, esperanza y alegría dada la relevancia del desafío que consistía en normalizar al país, eliminar la corrupción y la ineficiencia. Emparentado con razonamientos tipo “teorías del derrame” que tanto se vienen difundiendo desde fines de los años 1970 y que, sin embargo, coincide con

menores tasas de crecimiento económico en la mayoría de las economías capitalistas industriales consolidadas (Europa, Japón) (Barba & Pivetti, 2016)².

En su libro, Macri reflexiona que fue una frustración para él haber empezado el camino para tener bases sólidas sin haber logrado que en su gestión, los salarios mejoraran. Sin embargo, menciona que de lograrse ordenar la macroeconomía, esta situación traería aparejada un aumento del trabajo y, como consecuencia, en los salarios. En su perspectiva, los salarios altos en términos relativos, los altos niveles de gasto y la gran carga impositiva, era un impedimento para el crecimiento económico y una traba a que los argentinos desarrollen su espíritu emprendedor (Macri, 2021, pp. 206-207).

El discurso del gobierno buscó dotar de *necesidad* a la situación de caída del salario real al mismo tiempo que conocía el costo político del ajuste. A pesar de ello, las elecciones legislativas en 2017 fueron una prueba muy importante para el discurso antipolítico del gobierno y un momento muy relevante en términos económicos. El gobierno sabía que los resultados económicos no eran los deseados para ese momento y que una mayor consistencia en el plan económico (un dólar más alto, menor crecimiento económico, salarios perdiendo en términos reales y la inflación manteniéndose como hasta ese entonces), traería aparejada una derrota en las elecciones y, como consecuencia, la quita de apoyo político para acelerar las reformas estructurales que se proponía (Macri, 2021, p.190). De hecho, tal como se destaca en Amico (2020), el gobierno afloja sus metas de ajuste y reconversión y hace políticas expansivas en 2017, con lo cual saca un buen resultado electoral en octubre.

De esto se desprende que existe discursivamente una tensión dentro del motivo temático del *costo* planteado por el gobierno: costo en términos económico-técnico se opone a costo político. El propio Mauricio Macri le brindó un lugar central al aumento del gasto estatal y cierta recuperación de los salarios con fines político-electorales a pesar de ser contrarios a la reforma “estructural market friendly” que buscaba su gobierno (Macri, 2021, p.190). Podría decirse que a menor costo de la mano de obra para, supuestamente, favorecer a la inversión privada desde una decisión “técnica”, mayor el costo político y aumento de la conflictividad social. Y viceversa.

² Estos autores denominan los períodos de la “edad de oro” y de los “30 años penosos” del capitalismo.

El Salario Como Costo

Uno de los motivos temáticos recurrentes a la hora de analizar los discursos que circularon en el gobierno alrededor de la variable salarios, es plantearlo como un *costo* para aquel que invierte y produce. Es decir, si se busca que el país exporte y la economía crezca, se sostiene, es necesario crear condiciones favorables para que los empleadores inviertan, vendan y luego contraten. Incluso, los salarios altos repercuten en la competitividad para insertarse en el mundo, según el diagnóstico oficial. Para el enfoque oficial, los salarios altos desalientan la inversión y la oferta.

Para noviembre de 2015, Argentina contaba con el salario mínimo más alto de la región: en 589 dólares (OPP, 2019). Esto representaba un 66% más que el segundo más alto de la región (Ecuador). En esa brecha se inserta la pregunta por el *costo* y la competitividad más aún si se considera la gran carga impositiva que observaba el gobierno a la hora de producir (Macri, 2021, pp. 206-207). En la visión del gobierno, Argentina no era atractivo para las inversiones extranjeras dado que un empresario podría poner sus capitales en Ecuador y abaratar un 66% sus costos de mano de obra, como también en Colombia, un país con buena educación pública y con un salario mínimo de 219 dólares.

El argumento central del gobierno consistía en que si se bajan los costos y los precios de venta se mantienen estables, la rentabilidad aumenta, y su consecuencia es una mayor inversión, mayor producción y aumento del empleo. El objetivo está en ser competitivos al salir al mundo y al buscar inversiones. En el diagnóstico del gobierno, Argentina en los años anteriores no era atractivo, estaba falto de divisas y para recuperarlas debía exportar y recibir inversión extranjera, aún con los datos económicos que no eran tan claros al respecto.

Insertarse En El Mundo

La discursividad del gobierno de Mauricio Macri intentó modernizar al discurso político postulándose como la posibilidad de dejar atrás muchos años de militancia tradicional, ineficiencia y derroche. En ese sentido, el gobierno postulaba que Argentina necesitaba tomar un nuevo camino basado en la gestión eficiente, racional y experta para empezar a crecer y desarrollarse.

En palabras del presidente, el votante de Cambiemos era aquel que se expresaba trabajando mientras que “los militantes” toman el espacio público haciendo lío, violentamente e insultando (Macri,13/12/2018). Este discurso que distanció la *nueva política* macrista de lo que sería la *vieja política* supo sintonizar con cierto sentido común de parte de la población, por un lado, con una especie de indignación moral y disconformidad que sentían respecto de la política y los políticos y, por el otro, la molestia que genera la presencia política en la esfera económica para ciertos sectores del ámbito empresarial (lazzetta, 2002, p.188). Según Fair (2012), el componente más importante de esta distinción entre nueva y vieja política es que la definición de lo político se transformó a una especie de orden liberal democrático que niega su componente político y lo separa del ejercicio del poder.

Dentro del discurso de la nueva política de Cambiemos, uno de los motivos modernizadores se centraba en postular que Argentina debía *insertarse en el mundo* y someterse a la disciplina de los mercados. Muchos de los motivos señalados en las páginas anteriores son parte de las bases sólidas sobre las cuales se puede comenzar esa inserción: libertad cambiaria, sinceramiento, reglas claras, competitividad que involucra también la variable salarial, apertura comercial y financiera externa, sobre todo, en consonancia con los intereses de las fracciones más concentradas del capital y sus características de fuerte imbricación del capital financiero y productivo. lazzetta (2002) menciona que existe una subordinación de la política económica a los intereses de los inversores tal que los mercados le imponen una disciplina a los gobiernos.

En el contexto de la Cumbre del G20 que tuvo lugar en la Argentina en noviembre de 2018, Macri mencionó el gran apoyo que recibió por parte de los mandatarios de todos los países participantes por los esfuerzos que estaba haciendo por romper con la lógica política-económica que imperaba en el país (Macri, 13/12/2018). Era el mundo felicitándolo por sus medidas y condenando a la vieja forma de hacer política.

García Delgado & Gradín (2017) generan aportes muy interesantes a la idea que Cambiemos pueda no ser la nueva política. Según su análisis, el mandato iniciado por Mauricio Macri en Argentina desde 2015 cuenta con similares características a la gestión que atravesaban Perú y Brasil. Enmarcan estos casos dentro de una nueva etapa neoliberal en la región que busca contraponerse a los casos de Venezuela, Colombia,

Ecuador y Bolivia de índole populista. Plantean que de esta forma se vuelven a instalar políticas económicas centradas en reestructurar la distribución de ingresos a favor de los sectores más concentrados de la escena nacional y liberalización de de la economía cuando los países centrales están cerrando sus economías.

Susana Malcorra, ministra de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Cambiemos, mencionaba en 2015 que Argentina debía *desideologizar* las relaciones exteriores para insertarse en el mundo. Esto hacía referencia a que el país necesitaba mirar hacia adelante, ser práctico y manejarse con madurez en el contexto internacional, como hacían los otros países. A su vez, explica que Argentina tuvo intereses con un filtro ideológico en materia de relaciones exteriores durante los anteriores doce años de mandato (Dinatale & Liotti, 7/12/2015). Como consecuencia, Malcorra plantea desde el comienzo del mandato la idea del gobierno de insertarse en el mundo bajo una política eficiente y desideologizada, distanciándose de los último doce años de vieja política. Por su parte, Carlos Melconian, ex presidente del Banco Nación, comentaba que Cambiemos era responsable de respetar las reglas de juego capitalistas y manejarse bajo el sentido común, y que el resto depende de lo que haga el sector privado, sin ideologías (Olivera, 16/04/2015). En la discursividad del gobierno, la preocupación de volver al mundo formaba parte de los puntos centrales, ya que había que cambiar la imagen internacional, volverse transparente y confiable y recomponer vínculos exteriores dañados resaltando el componente a-ideológico de la gestión.

Macri se planteó como el facilitador del paso entre la vieja política y la nueva. Durante los años en el poder buscó incluso convencer a la oposición de la importancia de insertarse en el mundo y de mostrar internacionalmente una unión interna que brindara confiabilidad. La muestra más acabada de esto fue el viaje al Foro Económico Mundial en Davos que Macri compartió con Sergio Massa como líder de la oposición en 2016. En palabras del propio Macri, la intención era mostrar al mundo que en Argentina había una oposición sensata dispuesta a dialogar representada por Massa y, por otro lado, presentarle a Massa a los distintos personajes importantes como forma de integrar a la oposición en este plan. En distintos pasajes de su libro, Macri menciona que lamentablemente este entusiasmo a la oposición le duró poco, porque el nuevo paradigma requería de reformas de transparencia e institucionales que no les hacían gracia (Macri, 2021, p. 82). Cambiemos proponía desideologizar la política exterior pero para ello se

requería un cambio de valores que no todos los sectores del país estaban dispuestos a afrontar.

Productividad y Desempleo

Dentro de las ideas económicas del gobierno, una de las premisas fundamentales consistía en que en Argentina los salarios estaban altos. El ministro de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Jorge Triaca (hijo), fue consultado por esto en una entrevista y contestó que los salarios eran algo que había que arreglar, aunque no era el principal problema argentino. Comentaba que la clave para el crecimiento nacional era aumentar la *productividad*, ya que a mayor productividad habrá más salario. Finalmente, menciona que el gobierno va a cuidar a los inversores que generen puestos de trabajo para el objetivo de fondo que es pobreza cero (Cué, 25/01/2016).

De las declaraciones de Jorge Triaca se desprenden dos cuestiones fundamentales. Por un lado, menciona que la preocupación del gobierno es cuidar a los inversores y que esto es condición necesaria para comenzar con el crecimiento económico, es decir, expresando una clara visión del lado del interés empresarial. Para el gobierno, la inversión privada, la inversión extranjera y el sector exportador eran los tres ejes para el crecimiento económico y de allí la importancia de tener salarios competitivos, de insertarse en el mundo y de tomar medidas como la eliminación del cepo cambiario y las retenciones. Por el otro lado, la importancia que le brinda el gobierno a poder atar salarios a la productividad. En palabras del ministro, si se aumenta la productividad, habrá más salarios.

Recuperando la noción de *gasto* en Bataille (Bataille, 1987, citado en Guillinet, 2009), los gastos *productivos* son aquellos que tienen como consecuencia una adquisición, producción o conservación mientras que los *improductivos* se vinculan con el derroche, lo superfluo y el lujo. Es interesante el abordaje que hace Guillinet (2009) en su tesina de grado respecto al lugar que ocupa lo improductivo en el discurso técnico económico del 2001 en Argentina, donde menciona que el ajuste se realizaba en sectores como educación, jubilaciones, salarios por ser considerados “gasto” (al no ser inversión ni producción-conservación) a su vez que destinar fondos a la deuda externa sí tenía para el gobierno una función productiva totalmente obturado en cualquier visión neoliberal (p. 44). De forma análoga, es posible emparejar el discurso técnico macrista a lo mencionado por

Guillinet, debido a que los aumentos salariales son representados como improductivos si no brindan condiciones favorables a la inversión privada, si no son competitivos o si no están atados a la generación de ganancias.

En consonancia con una tradición de las clases dominantes, todo gasto estatal que no las tiene como beneficiarias directas e indirectas suelen ser calificados de ineficientes, derroches o, incluso, corrupción. La evidencia histórica de formación de grupos económicos fuertemente ligados al apoyo estatal constituyen un ejemplo de la importancia de la ideología en los discursos, con sus énfasis y cuestionamientos.

Los aumentos salariales atados a la productividad, sin embargo, fueron planteados por el PRO de manera técnica como un *mal necesario*. En virtud de ser más atractivo para que los capitales internacionales inviertan en el país y crecer económicamente, se busca conseguir una macroeconomía ordenada, condiciones de contratación favorables al sector privado y previsibilidad del plan económico a pesar del costo político que conllevaba (Macri, 2021, p. 190). Según la discursividad oficial, el propio crecimiento traerá más trabajo y mejores salarios en la medida que se deje a las variables de oferta y demanda llegar a su punto de equilibrio. Inserto en esta red de discursos, hablar de aumentos salariales por productividad permitiría generar condiciones favorables a la inversión privada tanto como una mayor libertad para que los salarios se ajusten a partir de condiciones de oferta-demanda del mercado laboral.

Otro de los puntos fundamentales a la hora de analizar los discursos respecto al salario real es cuando el gobierno habla del desempleo como la otra variable de ajuste. La retórica en torno a este motivo radicaba en que el límite para discutir salarios mediante paritarias es el cuidado del puesto laboral. En este planteo, el gobierno creía que cada sindicato sabía dónde le apretaba el zapato y hasta qué punto podía arriesgar salarios a cambio de empleos (Prat Gay, 2016, citado en Seijo, 9/04/2017). En un discurso dado en la Unión Industrial Argentina, Macri menciona que es impactante la cantidad de mensajes de felicitaciones que recibió al asumir junto con promesas de cooperación de países, de instituciones financieras (Macri, 14/12/2015). Lo mismo tres años después, luego de la Cumbre del G20, cuando menciona que todos lo felicitaban por el rumbo que estaba tomando la Argentina (Macri, 13/12/2018). Hablar de productividad y desempleo como determinantes en los niveles salariales con el fin de promover la inversión privada y extranjera es parte de mejorar la imagen internacional del país a la vez que genera

inversiones extranjeras para crecer económicamente. Soto Pimentel, quien analiza el discurso del gobierno en relación al mercado, nota que existe un vínculo entre la idea de una Argentina del siglo XXI con la participación en el contexto globalizado (Soto Pimentel, 2017, citado en García Delgado & Gradin, 2017).

Los Resultados En Materia De La Evolución Salarial Más Allá De Los Discursos

En este apartado se buscará nutrir de datos económicos para explorar qué resultado tuvieron las medidas adoptadas por el gobierno en la evolución del salario real durante el mandato. El gobierno buscó durante el mandato poner en el centro de la escena argumentos técnicos y discursos anti políticos, sin embargo, en línea con los economistas clásicos como padres de la economía política, la distribución del ingreso se determina en un campo “extraeconómico”, es decir, según relaciones de poder (capacidad de negociación e imposición), codificaciones institucionales y consensos políticos y culturales sobre la “canasta familiar justa”. De allí que se vuelve fundamental analizar las consecuencias económicas en términos de distribución del ingreso.

Como se ha buscado explicar en las páginas anteriores, existe una visión del funcionamiento de la economía que discute con la planteada por el gobierno. La misma esgrime que salarios reales altos incrementan la demanda y reactivan el consumo interno. Para ello, es necesario que los salarios no pierdan con la inflación y que se generen condiciones favorables para el consumo y la inversión. Se asocia a los enfoques de raigambre keynesiana que sitúan del lado de la demanda agregada a los “motores del crecimiento”, por lo cual la demanda impulsa los aumentos de PIB, ingresos y gastos.

Al revés de lo planteado, en 2018, los acuerdos salariales rondaron el 20% e incluían cláusulas para reabrir las mismas si la inflación era mayor a la esperada. Luego de eso, dos corridas cambiarias aumentaron considerablemente la inflación (Szafranko, 22/03/2018) dejando rezagados a los salarios en general.

A pesar de esto, según el diagnóstico del gobierno, los salarios se encontraban demasiado altos. Altos en términos absolutos pero también en relación con los de la región. En un estudio realizado por el OPP (2019), desde finales de 2015 se percibe un deterioro en el Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM) argentino medido en dólares pasando

de 589 dólares a 221 dólares al cabo de los cuatro años. De esta forma, Argentina pasó de tener el salario mínimo en dólares más alto de la región, a tener el anteúltimo más bajo superando sólo a Venezuela (3 dólares).

SALARIO MÍNIMO EN DÓLARES



OBSERVATORIO DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Argentina cayó al **9º puesto en el ranking regional salarial**, en menos de cuatro años.

País	Posición Actual en el Ranking	Nov 2015	Agosto 2019	Variación posición en el ranking
		en U\$S		
 Uruguay	1º	342	424	↑ +3
 Chile	2º	352	423	↑ +2
 Ecuador	3º	354	394	↓ -1
 Paraguay	4º	324	362	↑ +1
 Bolivia	5º	240	307	↑ +1
 Perú	6º	231	278	↑ +1
 Brasil	7º	203	254	↑ +2
 Colombia	8º	219	246	↑ +1
 Argentina	9º	589	221	↓ -8
 Venezuela	10º	13	3	☰

www.undav.edu.ar

Fuente: elaboración propia en base a datos de Bloomberg y bancos centrales de los países de la región.

Evolución del SMVM en algo menos de cuatro años de mandato (Fuente: OPP, 2019).

Las experiencias de gobiernos ortodoxas, contra lo que predicán y publicitan, suelen asociarse a aceleraciones inflacionarias, con nuevos pisos de tasas de variación en el nivel general de precios. Ello es así debido a que las medidas de políticas de “recomposición de precios” y “saneamiento” o “sinceramiento”, generalmente se basan en una devaluación (Diamand, 1983).

Es decir, los aumentos de precios que se “adelantan” respecto de los salarios implican una redistribución de ingresos en contra de los ingresos de la fuerza laboral, constituyendo un objetivo mucho menos considerado al poner en el centro de la escena los problemas de escasez de divisas y la necesidad de ajuste, con discursos tipo “no seguir viviendo por arriba de nuestras necesidades” o “avanzar hacia un equilibrio” (Macri, 03/09/2018).

A la crítica teórica sobre la inválida noción neoclásica de productividad marginal decreciente, “efecto sustitución factorial” y su correlato de teoría del “desempleo

voluntario”, que postula una relación inversa entre nivel de salarios y de empleo (partida de supuestos neoclásicos de pleno empleo), se agrega la evidencia empírica en contrario (por la que suben salarios y nivel de actividad económica y empleo a la vez, incluso la inversión privada). Esto en línea con el enfoque teórico elegido, de raigambre keynesiana, que sitúa en el rol decisivo de la macroeconomía y la demanda agregada a la causa del nivel general de empleo de la economía nacional (Tavilla, 2022).

Por un lado, para los economistas neoclásicos, el mercado laboral es posible estudiarlo independientemente de otras variables macro-económicas y la cercanía o lejanía a situaciones de pleno empleo dependen de la posibilidad de que las fuerzas de la oferta y la demanda laboral se se pueden mover libremente. En línea con los supuestos neoclásicos (escasez y sustitución factorial, etc.) es posible moverse siempre en pleno empleo y esbozan el concepto de “desempleo voluntario” (Lazzarini, 2011, citado en Tavilla, 2022).

Estas breves referencias al debate teórico dentro de la economía política es relevante, en tanto los discursos neoliberales sobre mercado de trabajo tienen mucha difusión e impactos sobre sentido común: “facilitar despido para aumentar el empleo” o “modernización laboral” como eufemismo de “mayor flexibilización de las normas de contratación y despido” y pueden encuadrarse dentro de las dinámica del conflicto entre clases sociales, en estos casos a los fines de “disminuir derechos” con una batería creativa de argumentos (crecer, competitividad. superar lo viejo, desaliento a inversiones, etc.).

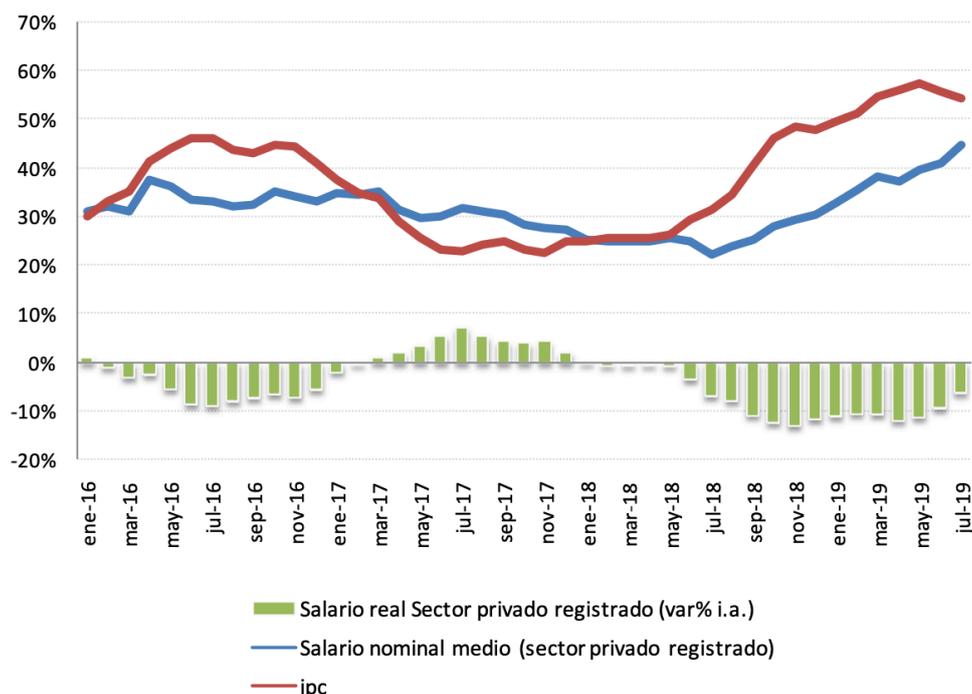
Existen autores, por el otro lado, que tienen una visión distinta acerca del funcionamiento de las economías capitalistas. Para la teoría keynesiana, el volumen de empleo guarda relación directa con el sistema económico en su conjunto: demanda y oferta agregada, funciones macroeconómicas de consumo e inversión, producción, tasa de interés, propensión por la liquidez, inversión, etc. Entienden que la economía crece impulsada por la demanda agregada y con ello el PIB como también los niveles de empleos y, generalmente, la posibilidad de aumento de los salarios reales atento a las mejores condiciones para negociar en paritarias cuando hay mayor empleo.

Como dice la frase atribuida a Michal Kalecki, los trabajadores gastan lo que perciben como ingresos, mientras que los capitalistas, perciben como ingresos lo que gastan

(Feiwel, 1987, citado en Azcurra, 2008). Se puede traducir, con que las economías capitalistas suelen tener problemas de insuficiencia de demanda efectiva (principio de demanda efectiva), en tanto los ingresos no se gastan automáticamente, especialmente en las capas de ingreso mayores (ahorran). Como consecuencia, bajar salarios tiene efectos recesivos.

En ese sentido, también desde el punto de vista del funcionamiento económico y el buen nivel de actividad económica, corresponde visualizar a los ingresos de trabajadores y jubilados en general no solamente como un costo de producción o fiscal, sino también como fuentes claves de demanda. Durante el mandato, se puede observar que al cabo de los cuatro años de mandato, los salarios crecieron por detrás de la inflación:

Gráfico 4: Salarios e inflación
(var% anual)



Evolución del salario real privado comparado con la inflación entre comienzos de 2016 y mediados de 2019 (Fuente: Amico, 2020, p. 64).

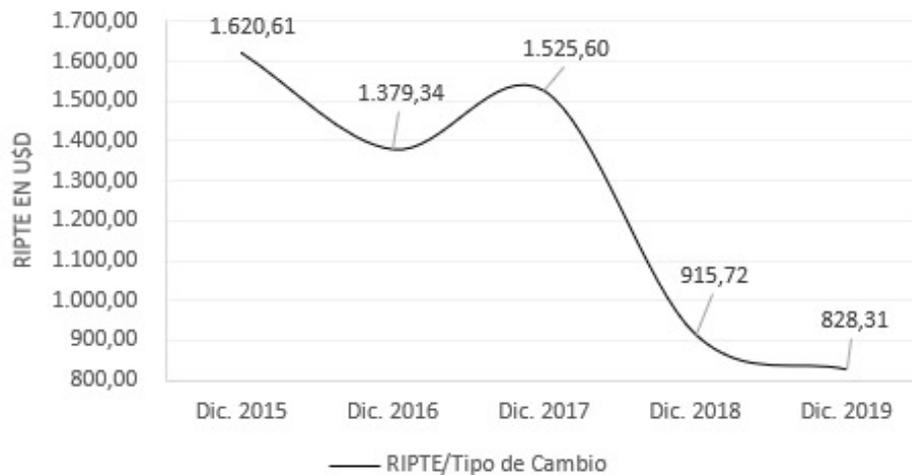
De todos modos, existe un punto en común entre la teoría de los neoclásicos y los keynesianos por el que los salarios no pueden subir indefinidamente hasta eliminar ganancias (por arriba), porque no sería capitalismo. Y por abajo, no puede bajar

totalmente porque existe un nivel de subsistencia mínimo. No obstante, este último es más “social” y “culturalmente” determinado.

Una parte del salario, creciente con el nivel de desarrollo de los países, se determina de forma “arbitraria” y consiste en la división del excedente económico generado por la sociedad (Pivetti, 1999 citado en Amico, 2015). La perspectiva de Pivetti es interesante porque toma la determinación del salario como una consecuencia de pujas tanto sociales como de fuerza entre empleador y empleado/a y de pujas técnicas (en menor medida respecto de las anteriores).

Un SMVM que cae 63% durante el mandato hace referencia a que se busca el costo más bajo pero también se realiza un ajuste sobre la distribución del excedente: cuando los trabajadores ven disminuidos de forma sostenida sus salarios, no sólo se reduce su participación en la distribución del excedente sino que también disminuye el costo de subsistencia dado que pasará a tomarse como excesivo el nivel de vida acostumbrado (Petri, 2014, citado en Amico, 2015, p. 13). En la evolución del salario real durante el mandato se puede observar que, previo a las elecciones de 2017, el salario real recuperó la caída sufrida desde fines de 2015. Sin embargo, luego de la victoria electoral, se aceleraron las reformas estructurales dando como resultado una caída aún mayor para fines de 2019. Si se analiza con detalle la evolución del SMVM en dólares, en 2018 pasó de 469 (abril) a 299 dólares (diciembre) (OPP, 2019, p.10). A su vez, desde 2017 hasta el final del gobierno, el salario nominal medio privado creció siempre por debajo del IPC (Amico, 2020, p. 64). Por su parte, la Remuneración Imponible Promedio de los Trabajadores Estables (RIPTE) tomó un comportamiento todavía más pronunciado como se puede ver en el siguiente gráfico:

EVOLUCIÓN RIPTE 2015-2019



Evolución de la RIPTE medida en dólares (Fuente: elaboración propia en base a Secretaría de Seguridad Social).

Es momento de pensar la evolución salarial desde miradas distintas a las que han formado el sentido común de la teoría económica en los últimos años y que postulan, entre otras cosas, que disminuir los costos laborales aumentan el empleo. Dentro de estas miradas heterodoxas se plantea que las épocas de mayor gasto público, mayores impuestos y mayores salarios se conjugan con épocas de mayor productividad y ganancias para el empresario porque las variables económicas tienden a crecer todas juntas (Tavilla, 2022). Un ejemplo de esto es el año 2017, cuando el país ingresaba en una fase de crecimiento del nivel de actividad con fines electorales: aumento del salario real combinado con una leve mejora distributiva en el sector privado, apreciación real del tipo de cambio real y estabilización de la participación de los asalariados en el ingreso (Kennedy, Pacífico, & Sánchez, 2018, citado en Amico, 2020, p. 58). Sin embargo, Kalecki dice que ante una situación sostenible de pleno empleo, se vería desbalanceada la puja de poder entre empresarios y trabajadores a favor de los trabajadores. Como consecuencia de ello, los dueños de los medios de producción verían como posible recuperar la disciplina socio-política aunque esto signifique reducir sus ganancias (Kalecki, 1943). Por lo tanto, la teoría heterodoxa explica que en la determinación salarial se ponen en juego cuestiones de índole ideológicas pero el sentido común económico actualmente se ocupa de explicarlo en términos técnicos.

Distribución Del Ingreso

La pregunta por la conformación del discurso antipolítico lleva a una pregunta en materia económica sobre las implicancias de este discurso respecto la distribución del ingreso. En este apartado se buscará analizar la forma en que Cambiemos intentó asociar la antipolítica a un proyecto modernizador de la Argentina, sustentado en un cambio de valores.

La Antipolítica Como Cambio De Valores o La Política De La Antipolítica

La discursividad del PRO puso en discusión si pensar al país en términos políticos es algo que debe ser superado. Pablo Avelluto, ministro de Cultura durante el gobierno de Macri, menciona en una entrevista que el PRO es el primer partido del siglo XXI que llega al poder. Además nota que la política es algo anticuado y que existe en la Argentina un cambio cultural que Macri supo leer y representar. Un cambio que trae consigo que se elija como presidente a un empresario, que se valore cierta racionalidad de gestión y que se opte por una manera de tomar decisiones metaideológica. Cuando Avelluto habla de *metaideología*, está haciendo referencia a la falta de ideología sino que va más allá de los moldes ideológicos establecidos. En dicha nota, se menciona principalmente que el kirchnerismo, junto con su economía simbólica y su forma de gestionar, marcó el final del siglo XX en Argentina (Rebossio, 7/12/2015).

Fundamentalmente, Avelluto intenta resaltar un cambio de valores y esto se consigue mediante la construcción de una hegemonía por la cual los intereses de un grupo ocupen el lugar del universal, dominando los antagonismos sociales (Gramsci, 1949, citado en Muñoz, 2018). Lo distintivo del discurso modernizador macrista yace en que se propone como definitivo. El propio partido dice que es un cambio que va más allá del gobierno de Cambiemos y se debe a que Argentina necesita ponerle fin a las luchas ideológicas. De esta forma, Cambiemos es una promesa de solución final. Como menciona Avelluto, estas son ideas que formaban parte del imaginario argentino y que Macri supo leer y representar en identificación política (Rebossio, 2015). Por eso es que Cambiemos erige una retórica política basada en lo novedoso de su cambio de valores.

Chaui (2012) propone que los discursos ideológicos se basan en una forma totalizante de ver el mundo. Siguiendo estas ideas, un discurso como el de Cambiemos que enuncia las ideas propias como solución final y una superación de los discursos anteriores, puede catalogarse como discurso ideológico. Por lo tanto, también se puede mencionar que los debates económicos y políticos en los que el gobierno participó, fueron debates matizados por discusiones ideológicas: son debates anteriores y exteriores al discurso en cuestión, es decir, que van más allá de Cambiemos y el kirchnerismo o de las contiendas electorales coyunturales. Como lo enuncia Muñoz (2018), Cambiemos comunicaba que "existe una «grieta» que hay que resolver, una «herencia» que hay que superar y un «cambio» que hay que producir" (p. 11).

Una característica distintiva del discurso alrededor del cambio, es que no sólo se lo despolitiza sino que también lo *despersonaliza*. El ejemplo más claro de esto es la consigna del *sí se puede*, por la que es imposible reconocer en ella ni un quién, ni un qué ni un cómo (Bonvillani, 2020, p.375). Se trata de pura emocionalidad sin consigna concreta, lo cual forma parte de la estrategia comunicacional: un staff de técnicos capaces de hacer lo que debe ser hecho pero (salvo alguna promesa de campaña puntual) sin explicar bajo qué políticas concretas se conseguirá. La idea fundamental es no entrar en grandes debates, debido a que esto es anticuado, sino en transmitir una energía, una forma de sentir y la nueva imagen de los expertos devenidos en funcionarios públicos. Dentro de la discursividad del gobierno, se pueden encontrar otros ejemplos de consignas pura y exclusivamente emocionales como *llevar felicidad a todos los argentinos*, *el crecimiento invisible*, y sobre todo, *la revolución de la alegría*.

La Revolución De La Alegría

El tono entusiasta en el discurso del gobierno funcionó como respuesta a los sacrificios que debían hacer los argentinos en un contexto de esfuerzos económicos en vistas del largo plazo. El gobierno logró instalar al ajuste como un mal necesario producto del sinceramiento y ordenamiento que debía afrontar el país y, desde lo discursivo, buscó dotarlo de optimismo. Del mismo modo, la *revolución de la alegría* apelaba a valores como la responsabilidad individual y al cambio de rumbo, dejando atrás la ineficiencia para dar lugar a la gestión eficiente. Macri, en un discurso en el Congreso, invitaba a vivir

con alegría el hecho de saber que somos la generación que está cambiando la Argentina para siempre (Macri, 01/03/2018).

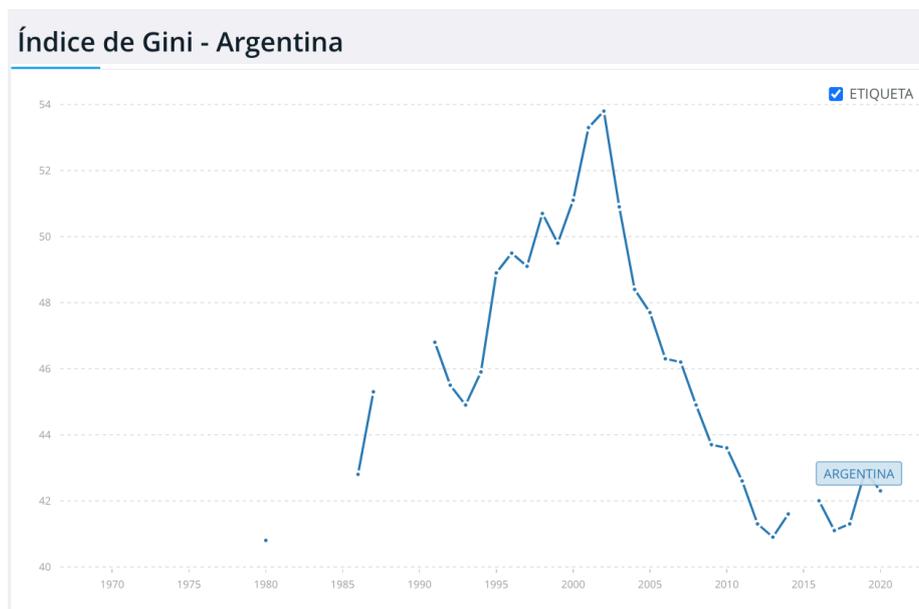
La cuestión fundamentalmente *individual* de este cambio de valores que propone Cambiemos es también novedosa en el sentido que propone a la suma de las acciones particulares como el comienzo del nuevo rumbo. En esta línea, Macri propone que si los argentinos cambiamos, la Argentina cambia. Por ejemplo tomando conciencia del desfase que sufren nuestras cuentas públicas o aceptando con madurez las tareas que debemos hacer (Macri, 03/09/2018). Bonvillani (2020) remarca lo persuasiva que resulta esta estrategia discursiva de individualizar la responsabilidad y de asociarlo con la consigna de la felicidad, dado el deseo casi obligatorio de toda persona de sentirse incluido dentro del grupo de los felices. En su libro, Macri (2021) refuerza no solamente su condición de líder en ese cambio de valores sino que también busca superar el resentimiento reinante en el país cuando menciona que es un optimista ineludible, que nunca tuvo bronca ni odio (p.19). De esta forma, Cambiemos cambia el foco de responsabilidad desde un problema político y colectivo a un problema técnico e individual donde el cambio de valores es trascendental.

La utilización de la revolución de la alegría estratégicamente contrasta con la confrontación, la corrupción y la *grieta* política que se vivía en Argentina entre kirchneristas y la oposición. Esta idea de cambiar conflicto por bienestar (Ariza, 2018), propone, a su vez, superar incluso las dicotomías que llevaron al inicio de las disputas: la política se cambia por un discurso despolitizante y la ideología por metaideología. En el momento que la idea de una *revolución de la alegría* consiste en inmovilizar las pasiones alegres y neutralizar el componente transformador de la revolución, es cuando el componente apolítico del discurso de Cambiemos se vuelve político (Bonvillani, 2020). Detrás del cambio de valores y sus formas de enunciarlo es que se le quita relevancia al fondo y se le brinda principalmente importancia a la forma cargada de emocionalidad, novedad y aparente neutralidad.

Resultado Económico En Distribución del Ingreso

El debate en términos de “economía política y la política”, incluso “economía capitalista y democracia”, o en términos de relaciones entre “estructuras económicas y esferas sociales y políticas”, es fuente de inspiración para los siguientes párrafos, donde se buscará contraponer la esfera discursiva con su rasgo predominantemente antipolítico con la evolución de la esfera material alrededor de la distribución del ingreso, dada la conflictividad y las relaciones de poder que le son inherentes. Como ya se ha intentado explicar, esta preocupación radica en la necesidad de abreviar en fuentes de análisis social y político para dar cuenta de los procesos económicos y su dinámica nacional, como también por la de abordarlos trascendiendo la desvinculación frecuente de análisis políticos o sociales respecto de los condicionantes más propiamente económicos o materiales (y a la inversa).

Es importante notar que según datos del Banco Mundial (2020), el Índice de Gini en Argentina se encontraba en valores de 42 puntos para 2016 y terminó el mandato de Cambiemos con 42,9 puntos, sin sufrir mayores variaciones:



Evolución del coeficiente de Gini en Argentina desde 1967 hasta 2019 (Fuente: Banco

Esta estabilidad en el Índice de Gini demuestra que Argentina contó con valores cercanos a los 42 puntos en casi todo el mandato de Cambiemos, mientras que si se compara el mismo período de tiempo, Brasil encontró su mínimo en 51,9 puntos, Paraguay en 45,7 puntos y Uruguay llegó a 39,7 puntos (Banco Mundial, 2020). Esto

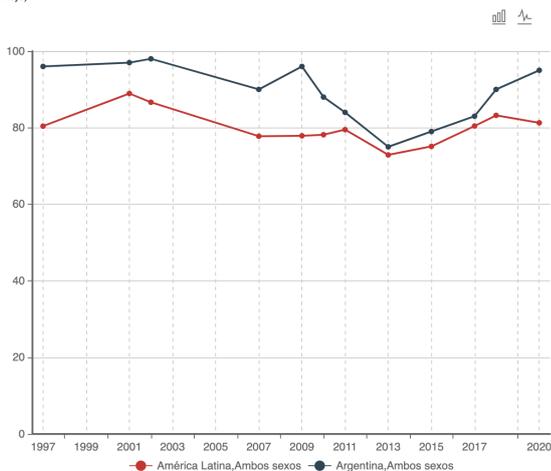
quiere decir que los valores argentinos están en línea con el lugar histórico del país en cuanto a menores niveles de desigualdad relativa en América Latina (junto a Uruguay), aún cuando desde los 70s se haya elevado. Como consecuencia, si se observan estos datos, Argentina contó con valores bajos y positivos no sólo respecto de su historia sino que convergió respecto de otros países de la región.

Resultaba importante analizar los datos del Banco Mundial dado que contrastan con datos de otros organismos. En definitiva, como plantean muchos autores, la distribución del ingreso durante el mandato de Cambiemos se vio especialmente modificada por la evolución ascendente del tipo de cambio y las tarifas con los efectos de caída abrupta del salario real (Amico, 2020; Zaiat, 2015). Según datos de Argentina del Banco Mundial (2021), entre 2015 y 2019, el crecimiento del PIB anual pasó de 2,7% a -2% mientras que el desempleo total pasó de ser el 7,5% de la población activa total al 9,8% en 2019.

En cuanto a la percepción de los argentinos, según demuestra la CEPAL en su reservorio de estadísticas (Cepalstat, 2022), durante el mandato de Cambiemos aumentó ininterrumpidamente la percepción de personas que opinan que la distribución del ingreso en Argentina es injusta, llegando a niveles máximos históricos. El mismo sitio también demuestra cómo a partir del 2017, el 1% superior en ingresos tuvo una participación cada vez mayor en el ingreso nacional en desmedro del 50% inferior.

Demográficos y sociales / Sociales / Percepciones

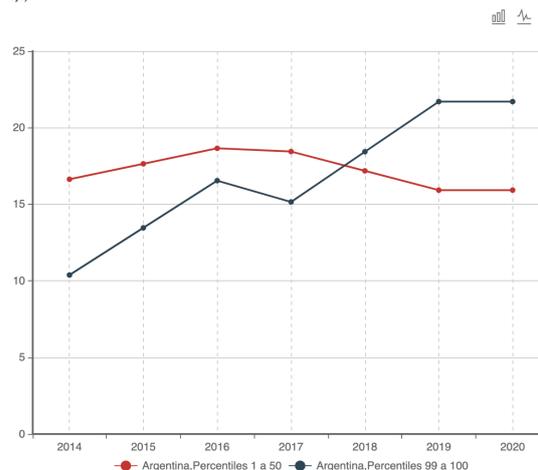
Proporción de personas que opinan que la distribución del ingreso en su país es injusta según sexo
(Porcentaje)



Opinión sobre la distribución del ingreso comparativo entre Argentina y el promedio de América Latina (Fuente: Cepalstat, 2022).

Demográficos y sociales / Sociales / Distribución del ingreso

Participación del 1% superior y el 50% inferior en la distribución del ingreso nacional
(Porcentaje)



Participación porcentual del 1% superior y el 50% en la distribución del ingreso (Fuente: Cepalstat, 2022).

Si se contempla lo analizado respecto de la evolución del tipo de cambio y la caída del salario real en el período comprendido entre 2015 y 2019, se puede percibir la manera en que las variables económicas tienden a crecer o disminuir relacionadas unas con otras. De allí que ciertas visiones heterodoxas plantean que en épocas de mayores salarios y mayor participación de los asalariados en la distribución del ingreso, se suelen generar efectos expansivos, es decir, crecimiento económico impulsado por la demanda del mercado (consumo, inversión) y, con ello, hasta suelen crecer los volúmenes de ganancias empresariales por mayores ventas (Tavilla, 2022).

En momentos de una distribución del ingreso más equitativa, es la puja de poder entre sectores lo que se altera y, no obstante, la tasa de ganancia del capital puede verse contraída. Como plantea Bonvillani (2020), Cambiemos buscó despolitizar el conflicto de intereses entre sectores al mismo tiempo que se aceptó con naturalidad que las divisiones ideológicas no tienen sentido apelando a un discurso que se centra sobre la dimensión emocional de las subjetividades tales como la idea de *revolución de la alegría* (p. 369).

No obstante, los resultados electorales posteriores guardan seguramente relación con la situación económica deteriorada y las expectativas que, al respecto, generó las promesas de una oposición que se unió. La conocida y esperable secuencia “apertura comercial y financiera - sobreendeudamiento - fuga de capitales - crisis de balanza de pagos – devaluación, inflación y ajuste”.

Conclusiones

Es posible establecer que el discurso de Cambiemos durante el mandato comprendido entre el 2015 y 2019 en Argentina encontró en su componente antipolítico una forma de imponerse en un país con rica tradición de sectores populares capaces de resistir de forma política y económica. Principalmente, dicho discurso fue utilizado para ganar las elecciones y también para mantenerse en el poder, a partir de incluir aspectos como fueron su gran carga emotiva, sus explicaciones y soluciones técnicas y su búsqueda de superación de los debates calificados negativamente como “ideológicos”.

En lo central al efecto del propósito de este trabajo de indagación, se puede establecer un vínculo entre el discurso antipolítico y la formulación e implementación de acciones en materia de distribución del ingreso durante el período de gobierno.

Si se observa, por un lado, los discursos alrededor del tipo de cambio durante el mandato, el gobierno se centró principalmente en proponer las distintas medidas como *liberalizadoras* de los controles, las propuestas *normalizadoras* de la economía y presentadas como inevitables y beneficiosas. Éstas trataron de dar legitimidad a propuestas liberales e integracionistas a los flujos comerciales y, sobre todo, financieros internacionales, con la remanida convocatoria a que los argentinos se sinceren con su situación de crisis para superarla y arribar a un escenario futuro de prosperidad.

Siguiendo a la larga producción de economistas clásicos y estructuralistas nacionales (Canitrot, Diamand, Braun y Joy, etc.) se sabe que los efectos de una devaluación son de inflación, redistribución de ingresos en contra del salario real pero en favor del capital (en especial empresarios exportadores) y enfriamiento del nivel de actividad económica, más allá de que la recesión puede impactar reduciendo importaciones y así ahorrando divisas en contexto de escasez de reservas como el mismo gobierno heredó. Reducción de gastos y devaluación, pivotes o instrumentos de una típica versión de ajuste ortodoxo, por ejemplo, como el señalado en Diamand (1983).

El tipo de cambio es un precio fundamental de la economía por su incidencia en los costos de producción de muchos bienes (básicamente los transables), porque es “clásicamente” un precio y en ese sentido “expresión de poder” (Cesaratto, 2018); y su

nivel es indicador de un estado de la distribución de ingresos y por supuesto, también objeto de especulación financiera.

No obstante, y si bien por razones electorales se aflojó con las recetas ajustistas durante el año 2017, con la sucesión de ajustes y crisis de balanza de pagos ocurrida hacia 2018 y 2019, resulta el gobierno en un saldo final más nítido en materia de deterioro económico y social (caída de salario real, aumento de pobreza e indigencia, recesión, cierre de empresas, reducción de empleo, crecimiento de deuda externa) que se asoció con mal resultado electoral.

Por otro lado, los discursos analizados alrededor de la evolución del salario real muestran de qué manera el gobierno despolitizó las decisiones de desregulaciones, baja de impuestos (reducción de retenciones a exportaciones, de impuestos a los bienes personales y de aportes patronales, etc.) y, fundamentalmente, de reforma laboral y previsional, mostrándolas como *inevitables* en el proceso de que el mundo vuelva a invertir en la Argentina mediante costos menores de la fuerza laboral, un discurso que apela a ser más *competitivos* en la producción de los mercados internacionales.

En términos de la esfera material, del análisis realizado se deriva que se puede tomar como indicador la evolución del salario mínimo, vital y móvil de Argentina durante el período: pasó de ser el más alto de América Latina medido en dólares en 2015 hasta retroceder al noveno lugar en 2019, creciendo por detrás de la inflación y del tipo de cambio local.

Por último, específicamente tomando variables económicas relativas a la distribución del ingreso, mientras que el discurso oficial estuvo dotado de un mensaje optimista, alegre, emocional y transformador de los “valores populistas y confrontativos heredados”, en términos económicos se puede observar que se enriqueció el 1% más rico del país y se empobreció el 50% de menores ingresos. El discurso técnico y de “superación de desencuentros” nacionales, tan hábilmente utilizados, queda contrastado con la evidencia de que la política y el conflicto no pueden negarse y que, en todo caso, son formas de hacer política, de utilizar discursos legitimadores en una sociedad que estructuralmente se asocia a desigualdad en las relaciones económicas y de poder.

Este trabajo propone un análisis del discurso antipolítico del gobierno nacional de Cambiemos y su contraste con los valores y las implicancias de dicho discurso en la esfera material. Se trató de un discurso legitimador y arma en el conflicto socio-político estructural que, en la práctica, obtuvo como resultado del mandato una caída del salario mínimo, vital y móvil medido en dólares del 266%, un aumento del tipo de cambio del 263%, una caída del 5% PIB, una inflación anual promedio del 40% sumado a que, entre finales del 2015 y 2019, la deuda pública en dólares se multiplicó más que por dos (Amico, 2020). Por lo tanto, se trató de un discurso para legitimar una manera de gestionar la economía, la sociedad, el gobierno y de resolver el conflicto para ganar las elecciones y mantenerse en el poder. Sin embargo, si se contrasta dicho discurso con el resultado en términos económicos, puede notarse el alcance de imposible neutralidad o apoliticidad.

Bibliografía

Referencias Bibliográficas

- I. Aguiar de Medeiros, C. (2001). Instituciones, Estado e Mercado no proceso do desenvolvimento economico. *Revista de Economia Contemporânea*, 5(1), 49-76. <https://faculdadeslondrina.com.br/wp-content/uploads/2020/05/19636-45616-1-SM.pdf>
- II. Althusser, L. (1967). *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI.
- III. Althusser, L. (2015). *Sobre la reproducción*. Ediciones Akal.
- IV. Álvarez, R. E. (2019). *Precios, distribución y acumulación en una economía periférica de tres sectores: una representación formal del péndulo argentino de O'Donnell (1956-1976) a través del enfoque clásico keynesiano* [Tesis de maestría en desarrollo económico, Universidad Nacional de San Martín]. <https://ri.unsam.edu.ar/xmlui/handle/123456789/1146>
- V. Amico, F. (2020). La macroeconomía de Macri: Adiós represión financiera, bienvenido nuevo default. *Circus*, N°7, 52-89.
- VI. Amico, F. (2015). Los salarios reales en el largo plazo: surgimiento de un nuevo piso estructural de las remuneraciones en Argentina. *CEFIDAR*, 67. <https://www.iade.org.ar/system/files/dt67-version-web.pdf>
- VII. Ariza, A. (2018). PRO y “la nueva política”: Reflexiones a partir de los discursos digitales de Mauricio Macri y María Eugenia Vidal. *X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata*. <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/x-jornadas/actas/ArizaPONmesa23.pdf>
- VIII. Ariza, L., & Freibrun, N. (2019). Game over o la política el sinceramiento. *Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/game-over-la-politica-del-sinceramiento/>
- IX. Arpe, P., & Castillo, J. (2019). *Neoclásicos, marginalistas, subjetivistas, utilitaristas... el nacimiento de la “Ciencia Económica”, o el asesinato de la Economía Política y su crítica*. [Ficha de cátedra, Universidad de Buenos Aires]. Facultad de Ciencias Sociales. http://catedra.josecastillo.com.ar/images/Neocl%C3%A1sicos%20marginalistas%20subjetivistas%20utilitaristasel%20nacimiento%20de%20la%20Ciencia%20Econ%C3%B3mica%20o%20el%20asesinato%20de%20la%20Econom%C3%ADa%20Pol%C3%ADtica%20y%20su%20cr%C3%ADtica.%20Arpe_Catillo.pdf

- X. Azcurra, F. H. (2008). La teoría de la distribución del ingreso de Kalecki. *Circus*, N° 3, 67-84.
- XI. Banco Central de la República Argentina (2022). *Cotizaciones por fecha*. http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Cotizaciones_por_fecha.asp
- XII. Banco Mundial (2020). *Índice de Gini - Argentina*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?end=2021&locations=AR&start=1967&view=chart>
- XIII. Banco Mundial (2021). *Argentina*. <https://datos.bancomundial.org/pais/argentina>
- XIV. Barba, A. & Pivetti, M. (2016). *La scomparsa della sinistra in Europa*. Imprimatur.
- XV. Bonvillani, A. (2020). La “revolución de la alegría”. La pasión despolitizante del macrismo en las elecciones presidenciales de 2015 en Argentina. *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 25(2), p. 349-373. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8159915>
- XVI. Bourdieu, P. (2007). *Intelectuales, política y poder*. EUDEBA.
- XVII. Castillo, J. (2020). *La política económica del gobierno de Macri (2015-2019) y el debate sobre la continuidad del régimen de acumulación financiera* [Ficha de cátedra, Universidad de Buenos Aires]. Facultad de Ciencias Sociales. https://drive.google.com/file/d/1QgcSSAOK0_u44GJI0Pv46IB-eBwo7u1Q/view
- XVIII. Castillo, J. (2021). Introducción ¿Qué es la economía?. En *Tópicos de Economía Política*. Editorial Teseo.
- XIX. Cepalstat (2022). *Bases de datos y publicaciones estadísticas*. <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html>
- XX. Cesaratto, S. (2018). *Seis clases sobre economía*. UNM Editora
- XXI. Chauí, M. (2012). *La concepción marxista de ideología* (Carolina Collazo, Trad.). Selección Comunicación III - Universidad de Buenos Aires (Cátedra Romé).
- XXII. Cué, Carlos E. (25 de enero 2016). Triaca: “Tomaron el Estado argentino como un botín”. *El País*. https://elpais.com/internacional/2016/01/25/argentina/1453751249_190369.html
- XXIII. Diamand, M. (1972). La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio. *Desarrollo económico*, 12(45), 37-60.
- XXIV. Diamand, M. (1983). *El péndulo argentino: ¿Hasta cuándo?* [Archivo PDF]. <https://esepuba.files.wordpress.com/2009/05/diamand.pdf>.
- XXV. Dinatale, M., & Liotti, J. (7 de diciembre de 2015). Susana Malcorra: “Vamos a desideologizar la política exterior”. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/politica/susana-malcorra-vamos-a-desideologizar-las-relaciones-exteriores-de-la-argentina-nid1852090/>

- XXVI. Fair, H. (2012). El discurso político de la antipolítica. *Razón y Palabra*, Número 80. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199524426051>
- XXVII. Fiori, J. L. (8 de enero de 2020). A esquerda, os militares e o imperialismo. *Outras Palavras*. <https://outraspalavras.net/crise-brasileira/a-esquerda-os-militares-e-o-imperialismo/>
- XXVIII. Fioritto, A. (2015). Un enfoque clásico-keynesiano de los precios, la distribución del ingreso y el crecimiento en Argentina. *Revista del Departamento de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Luján*, 2(4), 83-102. <http://www.redsocialesunlu.net/wp-content/uploads/2015/09/RSOC010-07-Un-enfoque-Cl%C3%A1sico-keynesiano-de-los-Precios.pdf>
- XXIX. Gadano, N. [@ngadano] (25 de septiembre de 2021). *Los argentinos tenemos USD 200 mil millones en billetes, el 10% de los USD en circulación en el mundo, y el 20% de los que están fuera de USA. Tenemos en promedio USD 4400 billete por habitante, frente a USD 3083 en USA. Y dicen q nuestro problema es q nos faltan dólares!*. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/ngadano/status/1441766128930361351?lang=es>
- XXX. Galimberti, U. (2001). Psiche y techné. En *Revista Artefacto. Pensamientos sobre la Técnica*, Número 4.
- XXXI. García Delgado, D., & Gradín, A. (2017). *Documento de trabajo N° 5: el neoliberalismo tardío: teoría y praxis*. Flacso Argentina.
- XXXII. Gilardi, N. (28 de octubre de 2019). Mauricio Macri es el primer presidente argentino que se presenta a la reelección y no la logra. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2019/10/28/mauricio-macri-es-el-primer-presidente-argentino-que-se-presenta-a-la-reeleccion-y-no-la-logra/>
- XXXIII. Guillinet, J. (2009). *La economía como técnica : ¿un discurso de poder? : Ámbito Financiero en torno a la vuelta de Domingo Cavallo al gobierno en 2001* [Tesis de Licenciatura de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires]. <http://repositorio.sociales.uba.ar/files/show/2708>
- XXXIV. Gramsci, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel*. Juan Pablos Editor.
- XXXV. Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal Ediciones.
- XXXVI. Heidegger, M. (1996). Lenguaje de tradición y lenguaje técnico. En *Revista Artefacto*, Número 1, 10-20.
- XXXVII. Iazzetta, O. (2002). La política en entredicho. *Revista Universitaria Semestral*, 12(22), 187-209.

- XXXVIII. Kalecki, M. (1943). Aspectos políticos del pleno empleo, *Political Quarterly*, 14, 347-356.
- XXXIX. Kollman, R. (13 de diciembre de 2015). Cómo vender una devaluación. *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-288161-2015-12-13.html>
- XL. Kurz, H. D. (2018). Power – The bête noire in much of modern economics. *The IDEAs Working Paper Series, Número 01*. https://www.networkideas.org/wp-content/uploads/2018/04/01_2018.pdf
- XLI. Macri, M. (2021). *Primer Tiempo*. Planeta.
- XLII. Marx, K. (1970). Prólogo a la contribución a la crítica a la economía política. En *Introducción general a la crítica a la economía política*. Cuadernos de Pasado y Presente 1.
- XLIII. Marx, K. (1973). *El Capital*. Siglo XXI
- XLIV. Metz, C. (1970). El decir y lo dicho en cine en AA.VV., *Lo verosímil* (pp. 17-30). Tiempo Contemporáneo.
- XLV. Moyano Larrazábal, F. (2017). *Ceponomics, discursividades de la economía política en la prensa gráfica* [Tesina de grado Carrera Ciencias de la Comunicación Social, Universidad de Buenos Aires].
- XLVI. Muñoz, M.A. (2018). Los intentos de construcción de nuevas subjetividades sociales. *Tram[p]as de la comunicación y la cultura, Número 83*. <https://doi.org/10.24215/2314274xe030>
- XLVII. Natason, José (septiembre de 2017). ¿Hegemonía macrista? *Le Monde diplomatique*, 239. <https://www.eldiplo.org/219-la-clase-media-en-tiempos-de-macri/hegemonia-macrista/>
- XLVIII. Observatorio de Políticas Públicas (2019). *Argentina descendió de la primera a la sexta posición en el ranking regional de salarios mínimos en dólares*. Universidad Nacional de Avellaneda. <https://www.undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/23042.pdf>
- XLIX. O'Donnell, G. (1977). *Estado y alianzas en la Argentina, 1956-1976*. Desarrollo económico.
- L. Olivera, F. (16 de abril de 2015). Un debate sobre cómo ajustar la economía incomodó a empresarios. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/economia/un-debate-sobre-como-ajustar-la-economia-incomodo-a-empresarios-nid1784796/>
- LI. Oszlak, O., & O'Donnell, G. (1976). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. *Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES)*, 4. <http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/3332>

- LII. Pêcheux, M. (2016). *Las verdades evidentes. Lingüística, semántica, filosofía*. Ediciones del CCC
- LIII. Portantiero, J. (1977). Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973. En *Revista Mexicana de Sociología*, 39 (2).
- LIV. Rapoport, M. (20 de diciembre de 2015). Devaluación y ajuste. *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-288667-2015-12-20.html>
- LV. Rebossio, A. (07 de diciembre de 2015). Avelluto: “PRO es el primer partido del siglo XXI que llega al poder”. *El País*. https://elpais.com/internacional/2015/12/07/argentina/1449496139_139066.html
- LVI. Santamarina, S. (18 de enero de 2017). De la CEOcracia a la Dueñocracia: Macri cambia para no cambiar. *Revista Noticias*. <https://noticias.perfil.com/noticias/opinion/2017-01-18-de-la-ceocracia-a-la-duenocracia-macri-cambia-para-no-cambiar.phtml>
- LVII. Scavino, D. F. (1999). *La era de la desolación: ética y moral en la Argentina de fin de siglo*. Manantial.
- LVIII. Schuttenberg, M. (2017). La política de la despolitización. Un análisis de la construcción del relato PRO. *Desafíos*, 29 (2).
- LIX. Seijo, R. E. (9 de abril de 2017). “El objetivo es bajar salarios”. *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/30545-el-objetivo-es-bajar-salarios>
- LX. Steimberg, O. (2013). *Semióticas. La semiótica de los géneros, de los estilos, de la transposición*. Eterna Cadencia.
- LXI. Szafranko, A. (22 de marzo de 2018). Paritarias 2018: qué aumentos acordaron los gremios más grandes. *El Cronista*. <https://www.cronista.com/economia-politica/Paritarias-2018-que-aumentos-de-sueldo-acordaron-los-gremios-mas-grandes-20180322-0100.html>
- LXII. Tavilla, P. A. (2020). *David Ricardo: la economía política clásica y la actualidad del enfoque del excedente*. [Ficha de cátedra, Universidad de Buenos Aires]. Facultad de Ciencias Sociales. <https://www.teseopress.com/topicos/chapter/david-ricardo-la-economia-politica-clasica-y-la/>
- LXIII. Tavilla, P. A. (2022). *Crecimiento liderado por demanda y sus aspectos institucionales y políticos. Un estudio de caso: la superación de la “gran crisis” de principios de siglo XXI* [Informe de investigación, Universidad Nacional de Moreno].
- LXIV. Verón, E. (1987). *La semiosis social*. Gedisa.
- LXV. Verón, E. (1987). La palabra adversativa: observaciones sobre la enunciación política. En *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Hachette.
- LXVI. Verón, E. (2004). *Fragments de un tejido*. Editorial Gedisa.

- LXVII. Wallerstein, I. M. (2014). *El capitalismo histórico*. Siglo XXI.
- LXVIII. Williams, R. (1970). Base y superestructura. En *Marxismo y Literatura*. Península.
- LXIX. Zaiat, A. (20 de diciembre de 2015). Muy pocos se llevaron todo. *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-288666-2015-12-20.html>
- LXX. Žižek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo XXI.

Discursos Políticos

- I. Dujovne, N. (30 de agosto de 2017). *#CouncilARG 2017*. https://www.youtube.com/watch?v=F6-xQ1YaGjg&ab_channel=C%C3%A1maraArgentinadeComercioyServicios
- II. Macri, M. (02 de diciembre de 2015). *El presidente electo presentó su gabinete en el Jardín Botánico de Buenos Aires*. <https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/35004-el-presidente-electo-presento-su-gabinete-en-el-jardin-botanico-de-buenos-aires>
- III. Macri, M. (14 de diciembre de 2015). *Cierre de la Conferencia anual de la Unión Industrial Argentina: Palabras del Presidente de la Nación*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/35067-cierre-de-la-conferencia-anual-de-la-union-industrial-argentina-palabras-del-presidente-de-la-nacion>
- IV. Macri, M. (14 de diciembre de 2015). *Palabras del Presidente Mauricio Macri en Pergamino, Provincia de Buenos Aires*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/35052-palabras-del-presidente-al-anunciar-la-eliminacion-de-retenciones-a-los-productos-agropecuarios-e>
- V. Macri, M. (01 de marzo de 2017). *Discurso del presidente Mauricio Macri en la apertura del 135° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/38791-discurso-del-presidente-mauricio-macri-en-la-apertura-del-135-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso-de-la-nacion-argentina>
- VI. Macri, M. (01 de marzo de 2018). *Mensaje del presidente Mauricio Macri en la apertura del 136° período de sesiones ordinarias del Congreso*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/42114-mensaje-del-presidente-mauricio-macri-en-la-apertura-del-136-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso>

- VII. Macri, M. (03 de septiembre de 2018). *Mensaje del Presidente de la Nación, Mauricio Macri*. <https://www.casariosada.gob.ar/informacion/discursos/43519-mensaje-del-presidente-de-la-nacion-mauricio-macri>
- VIII. Macri, M. (13 de diciembre de 2018). *Palabras del presidente Mauricio Macri en la reunión de gabinete ampliado, CCK*. <https://www.casariosada.gob.ar/informacion/discursos/46512-palabras-del-presidente-mauricio-macri-en-la-reunion-de-gabinete-ampliado>
- IX. Prat Gay, A. (16 de diciembre de 2015). *El Ministro de Hacienda anunció la eliminación de las restricciones a la compra de divisas extranjeras*. <https://www.casariosada.gob.ar/gobierno-informa/35083-el-ministro-de-hacienda-anuncio-la-eliminacion-de-las-restricciones-a-la-compra-de-divisas-extranjeras>